



Honduras: Balance 2007



FOSDEH
FORO SOCIAL DE DEUDA EXTERNA
Y DESARROLLO DE HONDURAS

Honduras: Balance 2007

Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH)

Oficina principal:

Mauricio Díaz Burdett, Coordinador General de FOSDEH
Col. Alameda, Ave. Tiburcio Carías Andino, Casa No. 1011, Te/fax (504) 239-2110 / 239-3404
E-mail: fosdeh@fosdeh.net
Página web: www.fosdeh.net

Oficina Occidente:

Francisco Machado Leiva, Presidente de la Junta Directiva de FOSDEH y Director General de ASONOG
Atrás del Hospital de Occidente, Sat Rosa de Copán
Tel/fax: (504) 662-1127

Oficina Litoral Atlántico

Nelson García Lobo, Tesorero general del FOSDEH y Director de CASM
Bo. Guadalupe, 3ra. Avenida, 21- 22 calle noroeste, Casa No.2114
Tel/fax: (504) 552-9469

Oficina Región Centro – Occidente

Bo. La Morera, 3 cuadras al norte del Centro Comercial La Gruta, La Esperanza, Intibucá
Tel/fax: (504) 783-3001

Tegucigalpa, Honduras – diciembre, 2007

Indice

Al Cierre...

- 1.Las Nuevas estadísticas oficiales. ¿un espejismo macroeconómico? **3**
- 2.Honduras: ¿país de ingresos medios?..... **7**
- 3.La Honduras permanente: El país de ingresos bajos **11**
- 4.Presupuesto 2008: Más secreto, menos participativo **14**
- 5.Un fallo lleno de fallas **19**

Balance...

- 1.Honduras: Balance del 2007 **20**
- 2.La economía cambia de manos, pero no de destino **26**
- 3.Las remesas, un motor sin carro **30**
- 4.Dinero hay, pero ¿en manos de quiénes? **34**
- 5.Estancamiento = retroceso **37**
- 6.Durmiendo con el miedo **40**
- 7.Lo social, siempre pendiente **43**
- 8.Perspectivas marcadas por la política **47**

Al cierre...

Las nuevas estadísticas oficiales: ¿Un espejismo macroeconómico?

El pasado 26 de noviembre el Gobierno de Honduras oficializó un prodigio matemático al señalar que Honduras abandonaba la condición de país pobre para pasar a la categoría de “país de ingresos medios”, paradójicamente, menos de dos semanas después el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Honduras (PNUD) confirmaba que nuestra nación en materia de desarrollo humano ocupa la posición 30, de 33, en América Latina, y la 115 a nivel mundial. Lo cual evidencia que hay que tomar con cautela y no lanzar las campanas al vuelo dado que es evidente que las cifras macroeconómicas no expresan la situación de desarrollo.

El Banco Central hizo el anuncio como parte del proyecto de “Mejoramiento y Actualización de las Estadísticas Macroeconómicas de Honduras”. Ese proyecto fue iniciado en el 2003 en el gobierno anterior y ha sido concluido y presentado al público por este gobierno.

La Presidenta del BCH afirmó que “dejamos atrás una serie de metodologías ya obsoletas utilizadas en el manejo de las cuentas macroeconómicas, que datan de hace casi treinta años y que dificultaban efectuar un análisis completo del acontecer económico”.

Con los nuevos manuales el país estrenó cifras macroeconómicas, tomando como año base el 2000, justo cuando Honduras recibió una fuerte inyección económica y financiera de la comunidad internacional para la reconstrucción con motivo del impacto del huracán Mitch, que produjo pérdidas cercanas a los 6,000 millones de dólares o sea alrededor de 115,000 millones de lempiras de ahora.

Si en lugar del 2000 el año base escogido hubiese sido cualquier otro, los resultados serían diferentes.

Por supuesto, el FOSDEH está de acuerdo en la necesidad de actualizar una metodología que estaba basada en manuales de 1968, 1977 y 1984, y que tomó como año base 1978.

La evolución interna e internacional de la economía exigía estadísticas productivas, monetarias y financieras acordes con los cambios que se han dado en el país a raíz de los programas de ajustes estructurales y los efectos de estos programas y del Mitch en la estructura productiva y las tendencias sociales, pero para ello no sólo hay que cambiar y aplicar la metodología del 2000 en adelante, sino también hacia atrás para poder determinar elementos comparativos antes y después del Mitch, antes y después de los programas de ajustes estructurales, antes y después de los masivos flujos de remesas de los migrantes.

Sin embargo, no se trata de “probar” teóricamente que “vamos bien” y que ello se refleje en el Producto Interno Bruto (PIB), sino que mostrar con credibilidad y claridad los desafíos económicos y sociales (no únicamente macroeconómicos) del país. Aspecto que no es responsabilidad del Banco Central sino de una entidad integradora de los distintos ámbitos de política económica y social, en si del desarrollo nacional que no existe en el país.

Oficialmente, con la revisión de las estadísticas, el país que surge presenta:

- Un crecimiento económico superior al 6% a partir del 2005.
- Un PIB de 205,030 millones de lempiras
- El PIB refleja ahora un nivel superior en 19.3% al registrado en los últimos años. (Esto coloca a Honduras en un crecimiento de la economía del 6.4% para el 2006 y del 5% en el período 2000-2006, superior al 3.8% registrado en la región centroamericana).
- Un ingreso per-cápita más alto de \$1,472.9
- El coeficiente de deuda externa/PIB pasa de un 32.4% a una relación de 27.7% del PIB
- El déficit del sector público de casi 3% ahora será de 1% del PIB

Amanecer con otro traje

El análisis macroeconómico de Honduras cambió casi de la noche a la mañana. Mientras los datos actuales indican que la economía hondureña creció a una tasa promedio de 4% entre 2001 y 2006, las nuevas cifras muestran que ese crecimiento promedio es de 5%, uno de los más altos en América Latina. ¿Qué crece? El cuestionamiento es válido porque, por ejemplo, las exportaciones siempre van a la zaga de las importaciones.

La propia Gabriela Núñez introdujo una dosis de realismo en su presentación al preguntarse ¿adónde se ha ido la riqueza generada? o ¿quienes se han beneficiado de ella?

Es en ese punto donde el FOSDEH encuentra una coincidencia con la Presidenta del Banco Central, quien admitió que “esta riqueza sigue siendo distribuida de forma poco equitativa, la pobreza de nuestro pueblo no se ha reducido a la velocidad que está creciendo la economía. Esto es un reto por superar”.

Infortunadamente, de esa reflexión no se pasa, y en lugar de profundizar sostiene que la inflación se redujo en el 2006 hasta alcanzar el nivel más bajo registrado desde 1987.

Esa no es la impresión de los sujetos de la “microeconomía”, como las madres solteras que cada día tienen más dificultades para alimentar a sus hijos o para los “clase media”, cuyo presupuesto pierde capacidad de compra casi en cada viaje a la pulpería o al mercado o al supermercado.

El rumbo de la economía mundial tampoco beneficia o genera optimismo, con el maíz convertido en producto para biocombustibles, y con el precio del petróleo en promedios elevadísimos y sin tendencia a la mejoría.

Lo que salva las estadísticas macroeconómicas no es ni siquiera el manejo de las cifras, tampoco que haya un efectivo dinamismo de la producción nacional, sino la llegada masiva de las remesas, enviadas por los exiliados económicos hondureños.

Importar más que exportar

El valor de las exportaciones de mercancías generales a septiembre de 2007 creció en 9.8% (US\$146.2 millones), mostrando un aumento interanual inferior al registrado en igual período de 2006 (US\$162.7 millones). Lo anterior estuvo influenciado principalmente por el aumento en las exportaciones de café (en el volumen y precio), banano y aceite de palma (en el volumen).

Entre enero y septiembre de 2007 las importaciones de bienes se incrementaron en 24.6% (US\$960.1 millones) con relación al mismo período del año anterior. Dicho aumento fue causado en mayor medida por el alza de 28.8% de los bienes de consumo (productos farmacéuticos y de tocador, electrodomésticos, calzado, libros e impresiones generales, productos de panaderías, artículos de confitería, además de vehículos y muebles para el hogar). Entre tanto, las importaciones de materias primas y productos intermedios aumentaron en 22.2% (US\$247.9 millones) y fueron destinadas a la compra de maquinaria proformas para la elaboración de envases plásticos, trigo, maíz y sus harinas.

Las importaciones de bienes de capital se incrementaron en 45.3% (US\$269.1 millones), destacándose las importaciones de maquinaria agrícola, cosechadoras y herramientas, así como generadores eléctricos y equipo de radiocomunicación.

Las importaciones de combustible a septiembre de 2007 fueron superiores en 9.0% a las realizadas en igual período de 2006, lo que se explica por el incremento de 8.1% en los volúmenes importados, pese al incremento de los precios de los combustibles en 0.8%. FUENTE. Banco Central.

De igual manera es preocupante el aumento sostenido de la deuda externa, casi tan rápido como el desendeudamiento habido en los últimos dos años. Oficialmente a septiembre de 2007 el saldo de la deuda externa del sector público se redujo en US\$1,132.5 millones comparada con el observado en igual período del año anterior, producto principalmente de reducciones de US\$980.2 millones en el saldo de deuda con organismos multilaterales y US\$152.3 millones con organismos bilaterales.

En las cuentas tuvo mucho impacto la condonación de deuda externa en el marco de la iniciativa HIPC, donde destaca la realizada por el BID US\$1,144.3 millones.

Se suponía que esos recursos tendrían que haber financiado un buen impulso de la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP), pero no fue así, a la vista y paciencia de los organismos multilaterales y bilaterales.

Con el nuevo coeficiente de deuda/PIB lo que puede ocurrir es que se acelere la contratación de préstamos, cada vez en condiciones de mercado. Ya en

Ya en la actualidad el promedio de deuda anual contratada supera los 400 millones de dólares.

La falta de una política pública en el tema de endeudamiento (interno y externo) no es la única, sino que es una ausencia presente en casi toda la actividad oficial.

Honduras: ¿País de ingresos medios?

Según datos del Banco Mundial, actualmente existen alrededor 94 países (otros calculan que son 86) de ingreso medio en el mundo, de los cuales alrededor de 60 son países en desarrollo.

Son considerados de ingreso medio, aquellos cuyo ingreso per cápita está entre 1.000 y 11.000 dólares (el de Honduras, según las nuevas estadísticas del Banco Central, supera los 2.000 dólares).

Como los “promedios” tienden a generalizar conclusiones, habrá que preguntar ¿dentro de Honduras cuántos son los habitantes que efectivamente pertenecen a la esfera de “ingresos medios” porque según otras fuentes oficiales al menos 64% de la población sobrevive con menos de dos dólares diarios o sea menos de 730 dólares al año?

Esta clasificación de “países de ingreso medio” utilizada por el Banco Mundial tiene un propósito operacional y analítico entre los tecnócratas. Es simplemente el resultado de tomar el Producto Interno Bruto y dividirlo entre el número de habitantes de cada país. Es claro que este no considera otros factores que afectan el nivel de desarrollo de un país y sus habitantes, como distribución de la riqueza, existencia de bolsones de pobreza, vulnerabilidad a los impactos externos, incluidos los desastres naturales, etc.

El problema es que en los últimos 25 años la brecha entre ricos y pobres no para de crecer en Honduras, y no solo creció entre las personas, sino entre regiones, y por eso hay zonas que cada vez se alejan más del resto en cuanto a indicadores de “desarrollo”.

Al FOSDEH le preocupa que en general, recibir la clasificación aislada de “país de ingreso medio” muchas veces se utiliza como criterio negativo para el acceso a los mercados comerciales y la cooperación internacional.

El calificativo de “país de ingresos medios” con frecuencia justifica que los préstamos o asistencia no reembolsable sea más difícil de alcanzar. Si ese “título” hubiese estado vigente en 1998, cuando impactó el Huracán Mitch, es muy probable que no hubiese accedido Honduras a los beneficios de la condonación de la deuda.

Ahora nos encontraremos con el hecho de que los préstamos concesionales, por ejemplo, se destinan más a los países de “ingresos bajos”, no “medios”. Ese es, en cierta medida, un contrasentido puesto que la asistencia externa debiera ser un estímulo para seguir mejorando, no un incentivo cuando se empeora. Contradictoriamente, las políticas comerciales de algunos países desarrollados son claramente más restrictivas hacia los países de ingresos medios con PIB per capita entre los \$1,500 y \$5,0001

Es necesario resaltar que el *Global Monitoring Report 2005* publicado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, dice claramente que la ayuda juega un rol importante en los países de ingresos medios:

Línea de pobreza en Honduras en el contexto latinoamericano

La pobreza se define como la incapacidad para alcanzar un nivel de ingreso determinado, conocido como la línea de pobreza. Aun esta definición limitada puede ser contenciosa, en la medida en que no existen argumentos normativos ni objetivos claros para fijar la línea alrededor de un valor específico por debajo del cual todos son pobres y por encima del cual todos no son pobres.

A pesar de esta ambigüedad conceptual, la reducción de la pobreza es un objetivo intencional de política para los gobiernos alrededor del mundo, el cual se ha adoptado como uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio por la comunidad internacional.

La mayoría de los países latinoamericanos calculan dos líneas de pobreza: la de pobreza extrema nacional, basada principalmente en el costo de la canasta básica familiar, y la de pobreza moderada, calculada a partir de las líneas de pobreza utilizando la relación de gastos alimentarios.

Pese a las similitudes, las metodologías para estimar los grados de pobreza a nivel nacional difieren sustancialmente entre países, y por esa razón no son comparables. Algunos países, por ejemplo México, utilizan los gastos; otros, como Argentina, utilizan los ingresos; mientras que otros, como Bolivia, utilizan una combinación de ingresos y gastos.

La definición de pobreza a nivel nacional, en la mayoría de los países de América Latina, tiende a ser superior a los US\$2,00 por día, aun cuando las diferencias no son uniformes entre los países. Más aún, en tres países – Jamaica, Ecuador y Nicaragua– las líneas de pobreza nacionales son más bajas que la línea de pobreza establecida internacionalmente. Como resultado, la clasificación de pobreza en la región latinoamericana y caribeña cambia de manera significativa cuando se centra en las líneas de pobreza nacionales. Con base en las líneas de pobreza nacionales, la pobreza es mayor en Honduras (por encima del 70%), Colombia y Perú (alrededor del 55%), y México (51%) y más baja en Chile, Costa Rica y Jamaica (alrededor del 20%).

La comparación de las cifras nacionales e internacionales de pobreza comparables indica que en algunos países como Argentina, Colombia, Honduras y México, la definición de pobreza a nivel nacional es bastante “generosa” (se clasifica como pobres a algunas personas que no serían consideradas como tales en otros países de la región). Por el contrario, Chile, Costa Rica, El Salvador y Paraguay parecen aplicar conceptos de pobreza que son altamente excluyentes (personas que no se clasifican como pobres en estos países pudieran serlo en otros). Es importante precisar que en algunos casos las desviaciones desde la línea de regresión son muy significativas.

Por ejemplo, en Honduras la tasa de pobreza nacional está 35 puntos porcentuales por encima de la tasa de pobreza comparable a nivel internacional, mientras que en Jamaica está 21 puntos porcentuales por debajo de esta última.

Fuente: Gasparini, Gutiérrez y Tornarolli (2005). *Banco Mundial, Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos.*

En realidad, la región se caracteriza por su heterogeneidad, altos niveles de endeudamiento, dependencia a financiamiento externo (el cual ha sido volátil), y su vulnerabilidad a los desastres naturales, particularmente en Centroamérica y el Caribe, lo que ha ocasionado un retroceso o estancamiento en el logro de los planes nacionales de desarrollo y los objetivos internacionales de desarrollo, incluidos los ODMs.

En cuanto al comercio internacional, nuestros productos afrontan una serie de dificultades a la hora de acceder los mercados de los países desarrollados, enfrentando barreras tarifarias y no tarifarias o una, progresividad arancelaria que afecta el aporte de valor agregado. Varios de los productos en los que la región tiene ventajas comparativas, no han tenido una reducción significativa de las barreras no arancelarias en los países desarrollados.

Por ello, en una reciente reunión entre representantes de países de ingreso medio y funcionarios del FMI y el Banco Mundial se instó a la comunidad internacional a que:

- Los países donantes, las instituciones financieras internacionales, el sistema de Naciones Unidas, y demás aliados en el desarrollo adopten medidas e instrumentos de cooperación internacional acorde con las necesidades diferenciadas y cambiantes de nuestros países, tomando en cuenta también que dentro de los países en desarrollo de ingreso medio hay sustanciales diferencias en cuanto a tamaño, geografía, recursos naturales, vulnerabilidad a recursos naturales, etc., y no se pueden poner todos en una misma canasta.
- Trabajar sobre una definición de sostenibilidad de la deuda como aquel nivel que nos permita cumplir con nuestros planes nacionales de desarrollo
- Alivio de la deuda a aquellos países de ingreso medio que tienen niveles insostenibles de deuda y no caen dentro de la iniciativa HIPC. Considerar también esquemas de canje de deuda por naturaleza, por educación, etc.
- Mayor espacio fiscal para invertir en infraestructura. La utilización de recursos nacionales deben competir con las necesidades de inversiones nacionales, y el pago de la deuda.

Más que un título y una palmada en la espalda por alcanzar el estatus de “países de ingresos medios”, lo que se espera de las naciones desarrolladas y las agencias de financiamiento que controlan es que adopten una serie de medidas ambiciosas, pero justas y necesarias para reducir las inequidades globales, entre ellas la eliminación total de aranceles sobre productos manufacturados, eliminación total de subsidios a la producción o exportación agrícola, y reducción o eliminación de aranceles sobre los productos agrícolas. Adicionalmente, se debe alcanzar la más completa liberalización de los productos agropecuarios tropicales.

La apertura real a los mercados podrían tener mayor impacto social y económico que la ayuda financiera directa a los países pobres o de ingresos medios.

En todo caso, Honduras se graduó como “país de ingresos medios” a partir de la revisión de los indicadores estadísticos de la macroeconomía, pero no por efecto de un verdadero progreso en su capacidad económica. El país no cuenta aún con políticas públicas efectivas para la creación de capacidades técnicas y humanas, y efecto de un verdadero progreso en su capacidad económica. El país no cuenta aún con políticas públicas efectivas para la creación de capacidades técnicas y humanas, y poder atender a mediano y largo plazo las necesidades nacionales de desarrollo en forma autosuficiente.

El FOSDEH reclama el rescate de la planificación como instrumento para obtener una perspectiva de desarrollo a largo plazo con sentido de urgencia, y capaz de sostener un combate radical a la pobreza, no sólo mitigar sus efectos.

La Honduras permanente: El país de ingresos bajos

Los propios documentos oficiales reconocen que desde el 2001, año en que oficialmente comenzó la implementación de la ERP, hasta la fecha, Honduras no ha experimentado disminuciones significativas de la pobreza, al contrario, en volumen de afectados ha crecido.

Cualquier metodología de medición coincide en que Honduras no ha disminuido su porcentaje de la pobreza durante el último quinquenio. El nivel de prevalencia de pobreza durante los últimos tres lustros se ha mantenido prácticamente sin variación significativa.

La pobreza en Honduras tiene una alta incidencia y está ampliamente extendida, particularmente en las áreas rurales dispersas del país.

Los hogares pobres se caracterizan por contar con un número alto de miembros jóvenes en el hogar, con una alta dependencia de un generador de ingreso que posee baja escolaridad y generalmente trabaja en sectores de baja productividad que no generan suficientes para atender las necesidades básicas, y bajo condiciones de escasa o nula protección social.

El acceso de los pobres a servicios básicos es precario, como también sus viviendas y tienen dificultades para satisfacer debidamente los requerimientos de educación y salud. Por lo general las redes de protección social que los atienden son incipientes y la emigración es un incentivo constante.

Los buenos resultados macroeconómicos de que se ufana el gobierno no impactan significativamente en la reducción de la pobreza y, en su lugar, las desigualdades aumentan.

Las intervenciones de política pública, en su mayoría financiadas con recursos de la condonación, no han tenido el impacto final esperado en reducir el alto nivel de la pobreza, aunque ligeramente han mejorado algunos indicadores sociales y modificado la base productiva. En tal sentido el FOSDEH coincide en la necesidad de democratizar la economía y el mercado y fortalecer el sector social de la economía, como mecanismos de reducción de la pobreza de carácter permanente y sostenible.

Mucha hoja y poco tamal

Cuando se habla de pobreza se hace referencia a la privación multidimensional de elementos necesarios para la seguridad humana dentro de una sociedad, ya sean éstos medios o recursos y por ende a la incapacidad o limitación sustantiva para modificar esta situación.

Por su carácter multidimensional, la medición de la pobreza es altamente compleja, por lo que cual coexisten diferentes metodologías de cálculo, que si bien son aproximaciones útiles al tema, todavía no satisfacen plenamente este requerimiento. Cada uno de ellos confirma que la pobreza en Honduras es de alta magnitud.

Como se afirmó anteriormente, pese a los logros macroeconómicos y a la existencia oficial de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, los indicadores de pobreza continúan casi inalterables.

Contrario a los anuncios oficiales en el 2007 (que hablan de una reducción de 6 puntos en los niveles de pobreza y de 11 en la extrema pobreza), la pobreza se incrementó de 64,5% en el 2001 a 65,3% en 2005, mientras que la pobreza extrema apenas disminuyó de 48,6 % a 47,1% en el mismo período. De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano 2006, la leve reducción porcentual de la pobreza que tuvo lugar entre 1990 y 2004 significó, en valores absolutos, contrariamente 100 mil nuevos pobres en el país.

La desigualdad social muestra un panorama similar. En el 2005, la Encuesta Permanente de Hogares reveló que 80% de los hogares percibía apenas el 42% del ingreso total, mientras el 20% más rico captaba 58%. Esta desigualdad se reafirmó en el coeficiente de Gini, que fue de 0,62 y 0,52 para las zonas urbana y rural, respectivamente.

La ERP, más testiga que protagonista

En cuanto a las metas de la ERP, su comportamiento es sumamente insatisfactorio. Las tendencias en el comportamiento de los 21 indicadores ligados a las metas globales de la ERP en 2005, muestra que 11 de ellos presentan una brecha grave de incumplimiento (entre lo planeado y lo observado).

Los casos más evidentes son la tasa de mortalidad materna (-13), tasa de pobreza extrema (-7.4), tasa de pobreza (-6.9), tasa de mortalidad en menores de 5 años (-6.0) y número de áreas protegidas prioritarias con planes de manejo (-6.0). Dichas brechas permiten inferir que se requiere un esfuerzo extraordinario para lograr alcanzar las metas planteadas al 2015 o, al menos, acercarse a ellas.

En términos de ámbitos geográficos, el problema de pobreza de ingresos se acentúa en el área rural; las tasas de pobreza y de pobreza extrema superan con creces a sus correspondientes en el área urbana. En 2005, el área urbana registro un valor de 60.3% y 31.3% de hogares en pobreza y pobreza extrema y en el área rural los porcentajes fueron de 71.5% y 63.8% respectivamente.

En promedio para los últimos 5 años, la tasa de pobreza urbana experimentó un aumento de 3 puntos porcentuales, y bajó la pobreza extrema. Dentro de las áreas urbanas, la pobreza es menor en Tegucigalpa, San Pedro Sula, y Centros urbanos, y mayor en las regiones urbanas de Occidente y Oriente.

A nivel de regiones, a pesar de que la población está distribuida por partes iguales entre áreas urbanas y rurales, los pobres y los extremadamente pobres están abrumadoramente concentrados en áreas rurales. Los pobres rurales representan un 73.7% del total de pobres y los de extrema pobreza un 86.1% del total del país.

En las áreas rurales, la mayor concentración de pobreza sigue estando en las regiones de Occidente y Oriente (87.6% y 74.7%, respectivamente), aunque la región rural Centro muestra una incidencia del 61.75.

En la consideración de los datos en valores absolutos, las evidencias muestran que los pobres, por mucha ERP o programas asistenciales de que se hable, aumentaron en número. En el período 2001 al 2005 se sumaron 560,5641 nuevos pobres a las estadísticas nacionales y 340,574 a los de pobreza extrema. ¿Simples números? No; seres humanos.

Presupuesto 2008

Más secreto, menos participativo

El presupuesto general para el 2008 dilata su aprobación legislativa en similares o peores condiciones que de años anteriores. Esta vez ni siquiera hubo las presentaciones públicas con las que se cubría, como mera formalidad la promesa de “volver participativa su discusión”.

Las peticiones de algunas organizaciones de la sociedad civil para obtener una copia del proyecto en la Secretaría de Finanzas se toparon con la secretividad tradicional, sin que el espíritu de la nueva Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública influyera en la burocracia.

Lo que el FOSDEH ha obtenido hasta el momento es:

1. Una certificación de la Secretaría de Finanzas en la cual se “declara sin lugar por ahora” la solicitud presentada para obtener una copia del proyecto de Presupuesto 2008 y una copia de la liquidación presupuestaria al tercer trimestre de 2007, bajo la explicación de que “a raíz de los acontecimientos del continuado incremento de los derivados del petróleo, los problemas que esto ha generado en la Empresa Nacional de Energía Eléctrica y por ende de la Economía Nacional, fue preciso con la venia de ese Poder del Estado el retiro del proyecto de presupuesto, para hacerle las modificaciones precisas, orientado hacia el otorgamiento de subsidios a los combustibles, nuevos proyectos de infraestructura y de orden social”.
2. Copia de presentaciones oficiales muy resumidas, con datos generales y parciales, no detallados, lo que impide su análisis a fondo y abre las suspicacias sobre las partidas discrecionales. Un ejemplo de ello es la partida 449 de la Administración Central, identificada como Servicios Financieros de la Administración Central que cuyo presupuesto pasa de 501 millones en el 2007 a 4 mil 800 millones de lempiras para el 2008 (un aumento de más del 800%) sin que se den las explicaciones reales y claras en torno a qué servirán estos recursos

En principio, como siempre, se confirma la desigualdad por instituciones en la distribución de los recursos, con un claro trasfondo político en las más que generosas partidas aprobadas para el Poder Legislativo y el círculo presidencial, considerando sus funciones específicas comparadas a instituciones que por Ley tienen que desarrollar actividades de campo en toda la nación y que no se les asignan los recursos adecuados.

En general la programación del 2008 refleja que hay incrementos relativos sustanciales en las áreas de Salud Pública, Educación y Seguridad, así como en el Congreso Nacional y la Presidencia de la República.

Por el contrario, la asignación global destinada a la inversión pública será baja, lo que provocará repercusiones laborales y productivas nacionales.

Sin embargo, aunque algunos presupuestos cambiarán en lo que será el Presupuesto 2008, insistimos en que el mismo no será sustancial, manteniendo de esta forma la tendencia al gasto y no a la inversión. A continuación presentamos un cuadro comparativo entre el presupuesto 2007 y la versión de presupuesto entregada a las autoridades del Legislativo.

Administración Central: Presupuesto institucional Gobierno Central (Millones de Lempiras)

Institución	2007 Aprobado	2007 Solicitado	Incremento en Monto (Lps)
Gobierno Central	45.670,4	53.831,3	8.160,9
Poder Legislativo	390,0	390,0	0,0
Tribunal Superior de Cuentas	139,3	155,4	16,1
Comisionado Nacional de Derechos Humanos	32,0	37,3	5,3
Poder Judicial	1.422,3	1.380,9	-41,4
Organismo Electoral 1/			0,0
Tribunal Supremo Electoral	55,4	56,8	1,4
Registro Nacional de las Personas	186,4	210,0	23,2
Presidencia de la República	297,5	329,7	32,2
Vice presidencia de la República		30,0	30,0
Secretaría de Gobernación y Justicia	1.794,3	1.989,1	194,8
Secretaría de Educación	16.066,3	18.118,1	2.051,8
Secretaría de Salud	6.859,9	7.344,3	484,4
Secretaría de Seguridad	2.263,4	2.520,6	257,2
Secretaría de Despacho Presidencial	10064,9	908,0	-159,9
Secretaría de Relaciones Exteriores	466,7	557,1	90,4
Secretaría de Defensa Nacional	4.434,0	1.807,4	373,4
Secretaría de Finanzas	1.677,4	2.353,8	676,4
Secretaría de Industria y Comercio	149,9	131,2	-18,1
Secretaría de Obras Públicas y Transporte y V.	1.520,2	1.614,8	94,6
Secretaría de Trabajo y Seguridad Social	366,9	433,6	66,7
Secretaría de Agricultura y Ganadería	695,8	866,1	170,3
Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente	704,1	807,9	103,8
Secretaría de Cultura, Arte y Deportes	131,8	176,7	44,9
Secretaría de Turismo	243,1	403,5	160,4
Ministerio Público	400,0	500,0	100,0
Procuraduría General de la República	34,4	41,6	7,2
Deuda Pública	6.773,1	5.755,2	-1.017,9
SECTO		82,2	82,2
Servicios Financieros de la Administración Central	501,5	4.830,0	4.328,5
Sub Total Sector Centralizado	43.444,6	51.600,9	8.156,3

Institución	2007 Aprobado	2007 Solicitado	Incremento en Monto (Lps)
Programa de Asignacion Familia	504,7	540,7	36,0
Fondo Hondureño de Inversion Social	642,7	739,7	97,0
Consejo Hondureño de Ciencia y Tecnología	16,9	42,9	26,0
Programa Nacional de Prevención y Rehabilitación		6,3	6,3
Comite Permanente de Contingencias	21,3	21,4	0,1
Cuerpo de Bomberos	35,5	150,2	114,7
Catastro Nacional			
Empresa Nacional de Artes Graficas	4,5	4,5	0,0
Centro Nacional de Educacion para El Trabajo	7,7	8,0	0,3
Ente Regulador de Servicios de Agua Potable y S.	7,1	8,4	1,3
Comision Nacional de Telecomunicaciones	34,0	41,3	7,3
Direccion Ejecutiva de Ingresos			
Direccion de la Marina Mercante	18,7	26,0	7,3
Fondo Vial	758,7	958,7	200,0
Direccion de Ciencia y Tecnologia Agropecuaria	35,7	38,3	2,6
Direccion Nac. de Desarrollo Rural Sostenible	274,6	187,6	-87,0
Fondo Nacional de Desarrollo Rural Sostenible	14,1	10,4	-3,7
Comision Nacional de Energia	6,6	9,1	2,5
Direccion Ejecutiva de Fomento a la Minería	8,4	9,4	1,0
Centro de la Cultura Garinagu de Honduras	4,5	7,3	2,8
Procuraduría del Ambiente y Recursos Naturales	11,3	13,4	2,1
Instituto de la Propiedad	133,4	263,4	130,0
Instituto Nacional de la Juventud	20,0	20,0	0,0
Cuenta Desafio del Milenio	1.152,7	1.695,8	543,1
Sub Total Sector Desconcentrado	3.713,1	4.802,8	1.089,7
Más Concesión de Prestamos			
Menos Recuperación de Prestamos			
Total Gasto	49.383,5	58.634.1	9.250.6

Fuente: SEFIN

Como se observa, el Presupuesto de gastos de la Administración Central solicitado para el 2008 supera al presupuesto aprobado para el 2007 en Lps 9,250.6 millones, que en términos relativos significaría un incremento de 18.7%. Hay aumentos en las partidas de las secretarías de Educación, Salud, Gobernación y Justicia, Seguridad, Defensa y Finanzas. En menor cuantía se solicitan incrementos de recursos financieros para las secretarías de SOPTRAVI, SAG, Medio ambiente y Recursos Naturales, Turismo y Ministerio Publico.

Como debería esperarse, los montos de recursos para hacer efectivo el pago de la deuda pública se ven disminuidos en el 2008, como resultado de los montos de recursos condonados del saldo de nuestra deuda externa. Sin embargo los intereses que se deben pagar, tanto por la deuda externa como interna, aumentan en más de 700 millones, como se ve en el cuadro posterior.

Se espera un mayor gasto de los recursos donados por el gobierno de los EEUU, vía la Cuenta del Desafío del Milenio, producto de los bajos niveles de ejecución observados durante el 2006 y 2007 y por que nos estamos acercando al 2010, fecha tope para el uso de dichos recursos.

También se observa un importantísimo incremento en el renglón presupuestario Servicios Financieros de la Adminsitración Central, que aunque no tenemos acceso aún al destino de los mismos, esperamos que en ella estén comprendidos la totalidad de los recursos de arrastre y nuevos destinados a los municipios para financiar programas y proyectos ERP.

Gastos corrientes de la Administración Central

Concepto	Millones Lps Proyectado 2007	%	Millones Lps Solicitado 2008	%
Sueldos y salarios	20.915,5	57,4	24.136,1	56,9
Bienes y Servicios	7.253,9	19,9	6.988,4	16,5
Intereses de la Deuda	1.939,5	5,3	2.658,9	6,3
Transferencias Corrientes	6.338,3	17,4	8.629,0	20,3
Total Gasto Corriente	36.447,2	100,0	42.412,4	100,0

Fuente: SEFIN

Inversión pública 2007-2008

Sectores	Aprobado 2007 Millones Lps	Solicitado 2008 Millones Lps
Sector Social Salud, Educación, Cultura, Vivienda Programas de Reducción de la Pobreza	4.614,7	3.333,2
Sector Infraestructura Transporte, Comunicaciones y Energía	3.413,2	4.664,6
Sectores Productivos Agropecuaria, Forestal, Turismo y Medio Ambiente	861,3	1.942,3
Gestión Fiscal y Fortalecimiento Institucional	1.743,8	869,4
Total	10.632,9	10.809,5

Fuente: SEFIN

Se nota para el 2008 un cambio sustancial en lo relativo a la orientación de la inversión pública. Mientras en el 2007 los sectores sociales y de gestión y de fortalecimiento institucional fueron considerados en forma significativa al momento de la distribución de recursos para financiamiento de programas y proyectos, para el 2008 la situación se revierte al proponer el gobierno un giro en la inversión, destinando mayores porcentajes a los sectores de infraestructura y productivos. Estos dos sectores absorberán en el 2008 el 61.2% de los recursos de inversión pública, luego que en el 2007 dicho porcentaje se situaba en torno al 40%.

Financiamiento de la inversión pública 2007-2008 (millones lempiras)

Fuente	Aprobado 2007 Millones Lps	Aprobado 2008 Millones Lps
Fondos Nacionales	3.855,0	4.431,9
Prestamos	3.974,2	3.891,4
Donaciones	1.539,2	540,5
HIPC	653,9	216,2
Cuenta Desafío del Milenio	610,5	1.729,5
Total	10.632,8	10.809,5

Fuente: SEFIN

En principio se observan cambios importantes en el financiamiento de la inversión. La caída significativa que se ha programado en el caso del monto de donaciones y recursos de alivio y condonación para el 2008 (algo ya anticipado por el FOSDEH y con amplia repercusión en la ERP), se supone será cubierta por una mayor participación de las fuentes nacionales y de la cuenta desafíos del Milenio. Lo anterior llama a la reflexión, en el sentido de que en los últimos años se ha observado un menor interés por parte de la cooperación internacional por seguir dotando de recursos al sector público para financiar inversión o, por el contrario, el gobierno ante el bajo nivel de ejecución registrado en 2006 y 2007 en lo relativo a los recursos de la cuenta del milenio ha programado involucrar un mayor monto de esta fuente para inversión, destinando una parte significativa de las donaciones para hacer frente al gasto corriente, en desmedro de los objetivos sociales originales.

Los ingresos del Gobierno Central siguen aumentando, aunque no en la misma proporción en que se incrementa el gasto. En el caso de los ingresos tributarios el gobierno hace manifiesto un incremento de los ingresos por renta, aporte solidario temporal y ventas en el 2008 versus los datos proyectados para el 2007. Dichos incrementos lejos de asociarse a la vigencia del CAFTA será más por acciones de tipo administrativo.

Un fallo lleno de fallas

La decisión de la Corte Suprema de Justicia – 14 votos contra 1- derogando la reforma al artículo 240 de la Constitución de la República le allanó el camino a Roberto Micheletti para convertirse en el más probable candidato presidencial del Partido Liberal, pero al mismo tiempo cambió en forma sustancial la perspectiva de la relación entre los tres poderes del Estado para los dos próximos años.

Vale recordar que la Corte falló a favor de una petición del abogado Rafael Róger Ordóñez, quien a nombre de Micheletti, pidió declarar inconstitucional la reforma al artículo 240 de la Constitución. Ese artículo había sido reformado en el año 2002 – con el voto de Micheletti y el pleno de los diputados- señalando que el presidente del Congreso no podía ser candidato a la Presidencia de la República , como una manera de evitar que desde ese cargo se utilizara los recursos del pueblo para financiar ambiciones políticas personales.

Con el fallo Micheletti no sólo escapó a esa prohibición, sino que evadió cualquier tipo de responsabilidad por haber respaldado – en el 2002- la reforma a un artículo “pétreo”, acción que constitucionalmente es tipificada como un delito de “traición a la patria”.

El fallo del Pleno de la Corte citó 40 artículos de la Constitución Nacional y de convenios y legislaciones internacionales para justificar una resolución injustificable. Los 14 magistrados simplemente se olvidaron de las responsabilidades ulteriores en que incurrieron los diputados en el 2002.

¿Cómo se llega a una decisión de ese tipo en el contexto de la política tradicional hondureña? Sin duda, sólo es posible a través de gestos y compromisos que nunca trascienden a la opinión pública, pero que se vuelven efectivos con el paso del tiempo. Recuérdese que es este mismo Congreso Nacional el que nombrará los nuevos magistrados de la Corte Suprema de Justicia en el 2009.

En el caso del Poder Ejecutivo, es obvio que perdió una batalla política puesto que cualquier candidato “relista” está en desventaja frente a la pretensión de Michelletí, pero no sólo eso, la decisión de la Corte también permite a Micheletti transformarse en un poder paralelo, cada vez más desafiante y arrogante, al del Presidente Manuel Zelaya Rosales.

Es muy improbable que ese conflicto, uno de los más espinosos, se resuelva de manera adecuada para ambas partes, por lo que habrá que esperar muchos y mayores sobresaltos en la relación Micheletti-Zelaya.

1

Balance del 2007

Un nuevo año que cierra en Honduras. El balance oficial del 2007, las cuentas del Gobierno, sostiene que el país continúa con una estabilidad macroeconómica aceptable; se asegura que la mejor en los últimos 15 años. Destaca un crecimiento por encima de la tendencia histórica (4.5%-5%), baja inflación (6%), reducido déficit fiscal (2.5%), estabilidad de la paridad cambiaria (19Xdólar) y mejores reservas internacionales netas (1,300 millones de dólares).

Pese al recelo que despiertan los indicadores oficiales, cuya certeza la ponen en duda los manipuleos políticos, habrá que tomar como cierto que el saldo macroeconómico no está mal, pero también señalar que no todo está bien. ¿Qué objeta el FOSDEH? Básicamente que esa “estabilidad” tiene dos debilidades: el motor actual de la economía sigue siendo el consumo (basado en las remesas) y no la inversión, y que en lugar de reducir las inequidades, aumentan las desigualdades.

El gobierno también ha sido favorecido con el alivio de la deuda externa del país, producto no de la habilidad oficial para negociar con los acreedores, sino del sacrificio de la mayoría de la población, especialmente sus capas medias y empobrecidas. De hecho, el Presidente Zelaya ha tenido las manos libres para manejar las políticas económicas y sociales puesto que no suscribió un nuevo Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (renovado nombre de la Carta de Intenciones) con el Fondo Monetario Internacional (FMI) luego de que en febrero venciera el que fue suscrito por tres años en el 2004. El FMI trabaja ahora sobre el esquema de monitorear los presupuestos plurianuales (metas de inflación, crecimiento económico, gastos y reservas).

Sin embargo, con o sin la presencia del FMI, los problemas de fondo, los que desgarran al país, las enormes brechas sociales entre quienes poseen helicópteros propios y quienes andan descalzos, no sólo persisten, sino que crecen.

Confesiones verdaderas

Indicadores económicos versus indicadores sociales

Desde 2001, año en que oficialmente comenzó la implementación de la ERP, hasta la fecha Honduras no ha experimentado disminuciones significativas de la pobreza.

Pese a los logros macroeconómicos y una gestión monetaria y fiscal prudente, los indicadores de pobreza continúan casi inalterables. Durante los primeros

cuatro años de ejecución, el PIB real per cápita creció en alrededor de 0.3% anual, lo cual muestra la ineffectividad de la ERP para lograr un mayor crecimiento y por ende una reducción acelerada de los niveles de pobreza. De igual manera, el gasto público destinado a la ERP ha mostrado una evolución creciente a través de los años, hasta alcanzar un 9.5% del PIB al 2005, pero tampoco ha tenido repercusiones significativas en la lucha contra la pobreza. Al contrario, la pobreza se incrementó de 64,5% en 2001 a 65,3% en 2005, mientras que la pobreza extrema apenas disminuyó de 48,6% a 47,1%. De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano 2006, la leve reducción porcentual de la pobreza que tuvo lugar entre 1990 y 2004 significó, en valores absolutos, 100 mil nuevos pobres en el país. La desigualdad social mostró un panorama similar. En el 2005, la Encuesta Permanente de Hogares revela que el 80% de los hogares percibía apenas 42% del ingreso total, mientras el 20% más rico captaba el 58%. Esta desigualdad se reafirmó en el coeficiente de Gini, que fue de 0,62 y 0,52 para las zonas urbana y rural, respectivamente.

En cuanto a las metas de la ERP, su comportamiento no podría ser sino insatisfactorio. Transcurrido casi un tercio del horizonte de temporalidad definido, el indicador de pobreza

extrema apenas ha avanzado un 8% de su meta; y el de pobreza total apenas 2%.

Las tendencias en el comportamiento de los 21 indicadores restantes ligados a las metas globales de la ERP en 2005, muestra que 11 de ellos presentan una brecha de incumplimiento (entre lo planeado y lo observado). Los casos más evidentes son la tasa de mortalidad materna (-13), tasa de pobreza extrema (-7.4), tasa de pobreza (-6.9), tasa de mortalidad en menores de 5 años (-6.0) y número de áreas protegidas prioritarias con planes de manejo (-6.0). Dichas brechas permiten inferir que tienen una baja probabilidad de alcanzar la meta planteada al 2015.

El panorama presentado induce a las siguientes interrogantes: ¿por qué la reactivación económica experimentada en los años recientes no se ha traducido en menor pobreza? ¿Por qué el gasto en pobreza que ha sido creciente y sostenido en el tiempo no ha contribuido significativamente a reducir la misma?

Los distintos informes de avance de la ERP han venido reconociendo que los resultados obtenidos evidenciaban un rezago significativo en el desempeño esperado. Conforme a ello han recomendado que es “fundamental explicar de manera minuciosa, las causas de la persistencia de la pobreza, sí como la relación entre crecimiento y pobreza y la dinámica entre la asignación del gasto ERP y el cumplimiento de las metas al 2015“. La recomendación se extiende a la necesidad de crear espacios para mejorar la implementación de la estrategia. Una de las principales sugerencias ha sido “enfocar de manera más efectiva e integral los recursos; evaluando la correspondencia de las metas de la ERP y de los requisitos para su cumplimiento con los programas y proyectos así como aspectos referentes a priorización y focalización de intervenciones”.

En virtud de esta situación, es necesario impulsar una profunda revisión de la ERP original. Se trata de una revisión ya no parcial, sino de manera integral, que cubra tanto los aspectos correspondientes a su diseño como en su ejecución, desde su mismo marco conceptual hasta los aspectos meramente operativos; Una revisión, que además incluya las propuestas de los Foros Regionales de Combate a la Pobreza y a todos los sectores de la ciudadanía.

A la mitad de su mandato (dos años), el Presidente Zelaya se enfrenta a mayores niveles de conflictividad social (varias manifestaciones populares concluyeron con choques policiales) y a un creciente escepticismo sobre su verdadera capacidad para impulsar reformas a fondo en el Estado hondureño. El logro más significativo que se atribuye es la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública (que data de noviembre 2006, pero cuyo debate tuvo lugar en el 2007), sin embargo, las organizaciones sociales quedaron insatisfechas con la calidad de la misma. En su defensa, oficialmente se sostiene que en el país existe una alianza política, empresarial y mediática que se opone a la modernización del Estado y que le impide profundizar las reformas. El argumento es válido, pero en boca de las autoridades públicas suena a excusa.

Trampas a la transparencia

La ley de transparencia y acceso a la información pública viola convenios internacionales de libertad de expresión y lucha contra la corrupción, al tiempo que pone trabas a la desclasificación de información bajo la categoría de reserva. "Prácticamente todo documento podrá ser clasificado como reservado. Cualquier ministro podrá hacerlo si considera que el acceso a esa información pone en riesgo o perjudica la ayuda humanitaria, la seguridad nacional, la estabilidad económica o la gobernabilidad, entre otros criterios difusos", dijo Jaime López, Coordinador de Probidad.

Según la ley, toda la información vinculada a la ayuda humanitaria es secreta y no pueden divulgarse montos y usos a los que se destinen. "Es increíble que una ley que tiene un fin positivo pueda llegar a ser desnaturalizada hasta el punto de invertir su sentido", acotó el experto salvadoreño que dirige la red regional no gubernamental Probidad y conoce de cerca el caso de Honduras, en alusión al esfuerzo ciudadano de casi cuatro años por obtener una norma de transparencia en este país.

La ley contempla la creación de un Instituto de Acceso a la Información Pública para su regulación, pero con capacidad limitada porque debe compartir funciones con otras instituciones estatales y esa dualidad puede entorpecer su independencia, advirtió López. Además, hay aspectos graves en cuanto a la información clasificada como reservada.

El jurista, Dr. Leo Valladares, ex Comisionado Nacional de los Derechos Humanos dijo que la ley presenta incongruencias con convenios internacionales firmados por este país.

Por ejemplo, se limitan los alcances del derecho a la información, pues el texto sugiere que es una concesión del Estado, "lo cual no es cierto, es un derecho ciudadano irrenunciable garantizado por la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos y la libertad de expresión" consagrada en la Constitución, dijo.

La ley también violenta la Convención Interamericana contra la Corrupción cuando en su artículo final establece que "queda sujeta a la presente normativa,

únicamente la información pública que se genere a partir de la vigencia de esta ley".

"Esto significa que no se puede investigar lo que ha pasado años atrás, ni siquiera el año pasado ni este año, porque dice que la vigencia plena de la ley es a partir de 2008. Eso es una violación abierta a la Constitución y a la convención anticorrupción", dijo el Dr. Valladares, impulsor de un primer proyecto de ley de acceso a la información nunca tratado por el Congreso legislativo.

La ley de transparencia y acceso a la información pública fue una promesa electoral del presidente Manuel Zelaya, después de que el Congreso congelara desde 2004 un proyecto presentado por Alianza 72, una coalición de organizaciones civiles que tomó su nombre del artículo constitucional que consagra la libertad de expresión.

La Alianza 72 criticó en particular ocho artículos que a su juicio constituyen un "cerrojo" para la transparencia, relativos a la información reservada, a las dualidades del Instituto, al secreto sobre las ayudas humanitarias y, sobre todo, a su aplicación restringida a funcionarios de tercera categoría.

En efecto, quedan fuera del alcance de la ley los presidentes de los tres poderes del Estado, sus ministros, asesores, alcaldes, regidores y diputados. Las organizaciones sociales harán uso de lo que queda de la ley, es decir la difusión de aquella información de oficio que, a criterio del representante de la red Probidad, "serán grandes volúmenes de documentos que podrán ser puestos al público" si bien "estarán excluidos los datos críticos" sobre "el abuso de poder y la protección a grupos privilegiados".

Según el Foro Social de la Deuda Externa en Honduras, este país pierde diariamente 38 millones de lempiras, unos dos millones de dólares, por actos de corrupción, y en lo que va del actual gobierno han estallado más de 20 casos de corrupción. Cuatro de ellos llegaron a la fiscalía, que desestimó tres este mes.

(Reproducido en Rebelión, <http://www.rebellion.org>, 23/02/2007. AUTOR: Thelma Mejía IPS)

Esa relación entre desigualdad/privilegios explica, en buena medida, que en el país se hayan fortalecido dos tipos de grupos de presión: uno, de los sectores pobres y capas medias que reclaman mejores condiciones salariales, sociales y ambientales; y, la otra, de los sectores privilegiados que exigen mayores concesiones legales y privilegios fiscales (volver "zona libre" toda Honduras).

Estos conflictos, de múltiples manifestaciones, deben ser negociados, en muchos casos por el propio Presidente, que recurre a subsidios o dice que "sí" a las presiones a fin de mantener niveles aceptables de estabilidad interna y garantizar la gobernabilidad democrática.

La mayor fuente de tensión visible tiene lugar entre el gobierno y diversos gremios (magisterial, de salud, transporte) y organizaciones ambientalistas (minería, agua y bosques), mientras la tensión invisible es con grupos corporativos

que exigen más concesiones para controlar los bienes públicos. Entre estos últimos destaca una alianza empresarial interesada en el control de las telecomunicaciones y la generación de energía eléctrica en fuentes renovables.

El Presidente se refiere constantemente a esos grupos como “sectores que sólo quieren a Honduras en su beneficio”. Uno de más influyentes y poderosos es el de “Farallones”, encabezado por Miguel Facussé, su principal demanda es que el Presidente autorice destinar mil millones de dólares de las reservas internacionales netas del Banco Central para respaldar proyectos estratégicos de la inversión privada, entre ellos la siembra masiva de palma africana (para producción de biocombustibles), en un área geográfica del tamaño de El Salvador (unos 21 mil kilómetros cuadrados).

Los portavoces de Farallones no quieren invertir su propio dinero, sino el ajeno, y, por más señas, el público. Tienen su vista fija en las bóvedas del Banco Central; como lo han hecho siempre.

Esa demanda confirma que las elites hondureñas han funcionado como actores centrales de una matriz sociopolítica excluyente. Su poder se basa esencialmente en la posesión de los recursos naturales, en el control de las finanzas y medios de comunicación, y en el manejo discrecional de los recursos públicos a través de un sistema patrimonialista. ¿Algo ha cambiado al respecto en el 2007? La respuesta es: No.

Los tíos de Honduras

Tegucigalpa. Miguel Facussé Barjum, alias “Tío Mike”, y José Lamas, alias “Tío Joseph”, son dos empresarios a quienes cualquier país les abre las puertas para invertir. En Honduras, sus socios-entre los que destacan políticos, militares, grupos corporativos y empresarios de todas las ramas- les llaman “tíos” por esa mano divina de convertir en grandes negocios, de abundantes ganancias, todo proyecto que tocan. Son, también, en la mayoría de los casos, sus grandes benefactores. La fama de su poder que les dan en su propio círculo, parece a veces exagerada. Por ejemplo, que ponen y quitan presidentes o a este o aquel funcionario del gobierno que les conviene a sus intereses. Hoy están en Honduras, más tarde en Miami, New York, Hong Kong o Arabia Saudita. ¿Y qué decir de su fortuna?. Recientemente, la prensa especuló que Lamas se había comprado un jet privado de 30 millones de dólares, más caro y con mejor confort que el Facussé. En tiempos de campaña estos aviones son puestos a disposición de los candidatos con mayores opciones de triunfo y una vez en el poder, son sus inquilinos permanentes. Juntos tienen inversiones en todos lados y en todos los rubros. Ellos dos y cuatro más, son las familias dueñas de Honduras, según el rumor generalizado y más acentuado cada día en los diferentes círculos sociales.

Una de sus inversiones favoritas es en la política. “Los grandes proyectos de integración necesitan del liderazgo, la inteligencia y la visión de grandes

personas y hoy se destaca a Miguel Facussé, un ejemplo centroamericano a seguir”, declaró el secretario general de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), Haroldo Rodas Melgar al imponerle la medalla de Centroamericano Distinguido.

Miguel Facussé es fundador y accionista principal de la Corporación Cressida desde 1960, y de varias empresas en la región centroamericana donde lidera el mercado con productos de lavandería, limpieza y cuidado personal, asociado a compañías de importancia internacional como Procter & Gamble, American Home Products, Stepan Chemical Company y Chemsearch Corporation..

Aunque vendió la mayor parte de marcas patentadas por él, continúa al frente de la Corporación Cressida, patentando y potenciando nuevas marcas para luego venderlas. Sus millonarias inversiones no siempre salen del todo bien. Por el contrario, le han traído, enredos judiciales, especialmente, por daños al medio ambiente y conflictos agrarios de los que gracias a sus influencias siempre sale bien librado. Lamas ha sido más discreto en los juzgados pero no en los negocios. Originario de la Cuba de Fidel Castro, su primer trabajo en Honduras fue de trocero (cortar trozas de pino) de un aserradero que ahora es suyo, como también las acciones de muchos bancos, constructoras, hoteles y empresas de servicios.

Como Miguel Facussé, Lamas luce a veces un poco distante de los círculos empresariales, él ocupa ese espacio. Entre los grupos defensores del medio ambiente se le conoce como el “gorgojo” de los bosques hondureños por los supuestos daños que les deja, aunque, nunca le han podido probar nada. En fin, de ambos se cuentan historias en las cuales nunca se acaba de saber a ciencia cierta dónde termina la realidad y dónde comienza la leyenda. Sea lo que fuere, son dos tíos de quienes los medios de comunicación hablan siempre para dar cuenta de sus formidables éxitos empresariales. No existe en Honduras medio de alcance nacional que tenga la capacidad de sostener una crítica contra ellos por más de un día. No hay ninguna página de opinión en los medios escritos de este país que contenga un solo cuestionamiento a sus actividades. Pero sí muchas notas sociales que hablan de su preocupación por los pobres y el medio ambiente, además de los orfanatos de menores y ancianos. Es la Honduras del nuevo milenio, con dos “tíos” cuya descendencia extranjera parece que llegó para quedarse.

Información tomada de catrachos@listas.rds.org.hn, sitio de Internet.

2

La economía cambia de manos, pero no de destino

En el 2007 se acentuó la tendencia de que sectores estratégicos pasen a manos de poderosos inversionistas extranjeros, en particular procedentes de El Salvador, Nicaragua y Guatemala. El Grupo Pellas (Nicaragua) ha controlado el principal banco emisor de tarjetas de crédito (BAC), con 17.000 millones de lempiras en circulante, aunque el año se cerró con la fusión de BAC al Banco Mercantil (BAMER), previamente comprado por la división financiera de General Electric.

Mientras tanto, los inversionistas salvadoreños, encabezados por el Grupo Poma (El Salvador), siguen trayendo capitales, al grado que en conjunto manejan una inversión aproximada de mil millones de dólares. Hoteles y centros comerciales son su principal inversión.

Ante la imposibilidad de evitar la llegada de esos capitales, varios grupos empresariales hondureños optan por asociarse a ellos, lo que convirtió el 2007 en un período muy activo de fusiones y ventas.

En marzo 2007, el Directorio Ejecutivo del FMI hizo una evaluación pública positiva del comportamiento de la economía hondureña en el 2006, sin embargo, en septiembre del 2007 emitió un comunicado manifestando varias preocupaciones, entre ellas un aumento del déficit fiscal.

El país arrastra un déficit cada vez mayor en balanza comercial al grado que en el 2006 las exportaciones sumaron unos 2 mil millones de dólares y las importaciones 4,848 millones de dólares. Esa situación se repetirá en el 2007. Hasta julio de 2007 la balanza presentó un déficit de 2 mil 77 millones de dólares, estableciéndose las exportaciones en 1,106 millones y las importaciones en 3,184 millones de lempiras. ¿Cómo se cubre el déficit? Básicamente con remesas, nuevos préstamos externos, endeudamiento interno y donaciones.

La búsqueda de recursos externos e internos ha sido constante en el gobierno liberal, igual que en sus antecesores. En el 2006 contrató con diferentes organismos de financiamiento un monto de US\$117.8 millones (ocho Contratos de Préstamo), de los cuales US\$73.2 millones se destinaron al Sector Social, US\$12.9 al sector Infraestructura, US\$1.6 al Sector Agrícola y US\$30.0 millones a Programas Sectoriales o de Apoyo a la Balanza de Pagos.

A lo largo del 2006 y 2007 se negociaron al menos 42 préstamos más por un monto total de US\$903 millones. A nivel bilateral y multilateral los organismos con los cuales se tienen una mayor cantidad de financiamientos en negociación son ICO de España, BCIE, BID, Banco Mundial, Taiwán OPEP, el G-16, India, Corea e Italia.

Lo paradójico es que los endeudamientos se multiplican al tiempo que se concretan los alivios de deuda. Por ejemplo, en el 2006 se suscribieron tres importantes acuerdos de condonación con los siguientes acreedores.: Italia (US\$155.3 millones), Japón (US\$106.0 millones) y Francia (US\$33.80 millones).

En el 2007 el gobierno se benefició con el Fondo español de Condonación de la Deuda, capitalizado con US\$55.3 millones, orientado a proyectos de apoyo a la protección del medio ambiente, proyectos de energía renovable y capacitación de adultos para la generación de empleos.

Dentro del Marco de la Iniciativa de Alivio de Deuda Multilateral (IADM), se logró la condonación por parte del Banco Mundial de US\$1,063 millones de Alivio correspondiente a Capital y US\$122 millones a intereses, este alivio de deuda se hizo efectivo a partir del 1 de julio de 2006, quedando pendiente un saldo de deuda con este acreedor de US\$320 millones.

Otro beneficio fue la condonación del alivio de deuda dentro del marco de la Iniciativa IADM para Países Pobres Altamente Endeudados de Latinoamérica con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En este mecanismo de alivio se incluyen los préstamos denominados Fondo de Operaciones Especiales (FOE), con un techo de US\$1,300 millones de dólares.

Deuda y condonación, un poquito de historia

Honduras en búsqueda de una solución al problema de Deuda Externa logra en 1990 la firma de un acuerdo marco con el FMI que sirvió de base para el primer Club de París realizado en 1991, lográndose la readecuación de unos US\$ 165.9 millones de un monto total de US\$ 292.5 millones, es importante señalar que después de varios años de continuo crecimiento, en 1991 se logró reducir el saldo de Deuda Pública Total en 10.0% con respecto al saldo de 1990, por otro lado, se destaca en esa época la Condonación de la Deuda con los Estados Unidos de América, por un monto de US\$ 433.6 millones. Esa fue la primera gran condonación de deuda, sin que fuese aprovechada debidamente para mejorar las condiciones de vida de los más pobres o fortalecer la institucionalidad pública social.

En 1992 se negociaron los atrasos acumulados y los Vencimientos hasta el 31 de julio de 1995, obteniendo un alivio bajo los términos Nápoles; 50% Valor Presente Neto (VPN), permitiendo una reducción de pago, mediante una condonación de US\$ 78.6 millones y una refinanciación de US\$ 221 millones.

En 1996 se da un hito importante en la política de endeudamiento pública al emitirse el Decreto Ejecutivo PCM 018-96 que establece que el Gobierno únicamente contratará deuda externa que tenga un 35% de concesionalidad en términos de valor presente neto.

En 1998, como resultado del severo daño causado por el Huracán Mitch a la infraestructura Económica y Social del país, los requerimientos de recursos se incrementan sustancialmente y se observa nuevamente una tendencia creciente en el saldo de la deuda, que en 1999 el mismo fue de US\$ 4,275.93 millones, siendo de US\$ 3,902.07 millones en 1998.

Del año 2000 al 2004, periodo de reconstrucción después del Mitch, el saldo de la deuda se vio incrementado en aproximadamente US\$ 1,000.0 millones, siendo diciembre del año 2004 donde se mostró el punto más alto de saldo de deuda en la historia de Honduras, la cual se ubicó en US\$ 5,214.45 millones, debido al incremento de desembolsos recibidos, por los diferentes acreedores siendo el BID y el IDA los que efectuaron mayores desembolsos durante ese periodo. A partir del año 2005, producto de las condonaciones recibidas por los diferentes países este saldo ha venido decreciendo a límites similares a los manejados en el año de 1999, pero con una fuerte tendencia al alza. El saldo de la deuda ha estado concentrado altamente en los Organismos Multilaterales: BID, Banco Mundial, BCIE que sumaron a diciembre de 2006 aproximadamente el 78.70% del saldo total, dado que las líneas de crédito de estas Instituciones son concesionales.

¿Qué informa el BCH?

El saldo de la deuda externa pública de mediano y largo plazo ascendió a US\$1,936.6 millones a finales de septiembre de 2007, lo que significó una disminución de US\$1,074.2 millones con relación al saldo registrado al finalizar el año anterior. El comportamiento descrito estuvo determinado por pagos de capital por US\$1,249.3 millones, de los cuales US\$1,167.6 millones se realizaron a organismos multilaterales incluye US\$1,144.3 millones condonados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y US\$81.7 millones a organismos bilaterales; desembolsos de préstamos por US\$144.0 millones, en donde destacan US\$41.4 millones del BID, US\$32.8 millones de la Asociación Internacional de Desarrollo (IDA, por sus siglas en inglés) y US\$31.0 millones de otros acreedores bilaterales; y un ajuste cambiario por US\$31.1 millones, provocado por la depreciación del dólar frente a otras.

Durante el período enero–septiembre de 2007 se ha recibido un alivio total de deuda externa de US\$151.4 millones, de los cuales US\$72.8 millones provienen de la iniciativa HIPC que han sido destinados a financiar el gasto de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP); US\$51.3 millones proceden de la Iniciativa de Alivio de Deuda de Multilaterales (IADM); y el monto restante corresponde al alivio presupuestario.

En el período bajo análisis se han suscrito convenios de deuda externa por parte del sector público por un total de US\$226.6 millones, de los cuales US\$87.9 millones son con el BID, US\$64.3 millones con el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), US\$50.0 millones con el Mega International Commercial Bank, US\$10.2 millones con el Instituto de Crédito Oficial (ICO), US\$9.2 millones con el IDA y US\$5.0 millones con el Fondo Internacional para la Cooperación y el Desarrollo (ICDF, por sus siglas en inglés). Estos fondos serán destinados a los siguientes sectores económicos: 28.4% a Transporte, 25.5% al Social, 22.1% a Comercio, 17.3% a Salud y 6.7% a Educación; el grado de concesionalidad de estos préstamos oscila entre 35.1% y 63.9% (Fuente: Informe del Comportamiento de la Economía Hondureña al Tercer Trimestre del 2007, elaborado por el BCH)

Lo que se advierte, como un factor de riesgo, es un acelerado endeudamiento interno y externo, sin que la administración pública cuente con una visión y una propuesta de desarrollo de mediano y largo plazo. Esas circunstancias motivan a preguntar ¿Cuánto tiempo más se mantendrá Honduras dentro de una trayectoria sostenible?

Para el FOSDEH, el problema es que se está generando un crecimiento arriesgado de la deuda interna, con un servicio de deuda que está comenzando a superar el servicio de la deuda externa.

El Estado está pagando cantidades cercanas a los 3, 000 millones de lempiras anuales, como servicio de deuda interna. El gobierno al necesitar recursos y no querer aumentar los impuestos lo que hace es emitir bonos que coloca en el mercado financiero para cubrir gastos. Bajo esa dinámica, con el alivio que Honduras está obteniendo por condonación de deuda externa prácticamente se está pagando el servicio de deuda interna.

La paradoja es que a medida que el Estado vuelve más ricos a los tenedores de bonos, el gobierno tiene menos recursos para afrontar las demandas sociales. Ya en el penúltimo trimestre del año, la Secretaría de Finanzas afronta dificultades para cumplir algunos compromisos salariales importantes, por ejemplo, con el gremio magisterial.

3

Las remesas, un motor sin carro

Los hondureños y las hondureñas son el principal y más rentable producto nacional de exportación. Las remesas (divisas) que los emigrantes, especialmente los que trabajan en EEUU, envían a sus familiares (más de US\$ 2,600 millones en el 2007) son la piedra angular en que descansa la economía y la gobernabilidad nacional. Un desplome de las remesas significaría el derrumbe inmediato de la macroeconomía, con lo cual también empeoraría la microeconomía y por ende la economía familiar.

El punto es que ese desplome ya comenzó y es un error esperar que se produzca de un solo golpe; en realidad es poco a poco. En el 2006 se desaceleró el crecimiento anual de las remesas respecto al 2005 debido a un descenso en la industria de la construcción (concluyó el efecto Katrina en Nueva Orleans) y a la radicalización de las medidas contra los emigrantes en EEUU. Esa tendencia a la baja persiste en el 2007.

Para el presente año el Banco Central calcula remesas por el orden de los 2,800 millones, por debajo de los 3.000 esperados. En el 2006 las remesas representaron 25% del PIB, similar al esperado en el 2007, aunque su crecimiento fue menor al 20% anual.

En el 2007 el número de deportados o retornados aumentó significativamente, en oleadas aéreas y terrestres, sin que a su regreso encuentren mejores oportunidades de vida. En total, superaron más de los 80,000 deportados vía aérea y terrestre para inicios diciembre. Como víctimas se fueron, y como víctimas regresaron. Se estima que apenas 6% de las remesas son invertidas por las familias receptoras en actividades productivas por lo que las posibilidades de rehacer la vida en su propio país son difíciles para los retornados, lo que explica que muchos de ellos acumulen fuerzas y dinero para intentar de nuevo llegar al “norte”.

¿Por qué emigra la población hondureña? Básicamente por sentirse defraudada con las escasas oportunidades que el país le ofrece para mejorar su calidad de vida y salir de las deudas personales que le agobian.

Campamento (Olancho)

Historias detrás de las remesas

Una investigación realizada en la ciudad de Campamento (Olancho), diciembre 2005, reveló aspectos interesantes del fenómeno migratorio. Se entrevistaron 180 personas que iban a las agencias bancarias a retirar dinero de las remesas.

Los resultados mostraron que de las 310 personas emigradas de 140 hogares encuestados, 107 son hijos y 83 son hermanos de las personas encuestadas.

El 93.5% viajó ilegalmente y 6.5% legal. Como puntos de destino, 43.57% vive en Miami, 13.57% en Nueva York, y en menor medida Dallas y Nueva Jersey.

El costo del viaje varía, los hijos invierten un promedio de US\$ 3,465 y los hermanos 4,264. De los emigrantes, 45% tenían ahorro para su viaje, mientras 55% no tenían recursos propios por lo que acudieron a préstamos para su movilización.

En el municipio de campamento y según encuestas realizadas se pudo determinar que 49.29% de los emigrantes se dedicaban a oficios domésticos (sin ingresos formales), y 20% a la agricultura.

En los hogares receptores (578 personas incluyendo niños y adultos mayores) antes del viaje de sus familiares, 57.8% cursaban educación primaria, 14.31% secundaria y 1.46% universitaria. Con las remesas que reciben los promedios se incrementaron. El nivel escolar subió a 67.7%, el secundario a 29.1% y el universitario a 3.1%.

La investigación reveló que 80% de las familias involucradas tiene casa propia por la ayuda que reciben, mientras que 17.8% alquilan debido a que sus parientes estaban recién llegados a EEUU. El 2.14% vive con sus familiares.

Entre los usos dados a las remesas, 18.57% repelió las casas, 17.14% las pintó, mientras que 42.8% admitió no haber realizado ninguna mejora. Otra manera de dar uso a las remesas es la compra de electrodomésticos y muebles. Los resultados mostraron que el 29.2% de los encuestados han comprado televisor, 21.43% equipos de sonido, 19.29% refrigeradora, y 5.71% lavadora.

Respecto a la dependencia de las remesas, un 40.7% de las personas receptoras no poseen otro ingreso y 32.8% tiene un ingreso mensual menor a los 2,000 lempiras. Una sola persona declaró ingresos mensuales superiores a los 15.000 lempiras.

La frecuencia y monto de las remesas recibidas (según lo declararon las personas) es la siguiente: 58.5% con un monto mensual promedio de 334.1\$; 31.43% lo reciben quincenalmente con un promedio de 138\$, mientras que un 10% lo reciben semanalmente con un monto promedio de 141.4\$.

Otra forma de darle uso a las remesas es para actividades que están relacionadas con el ocio. Esto significa que aparte del uso que se le da a las remesas en necesidades básicas, existe una cantidad de personas que las utilizan para otras actividades tales como bautismos, fiestas, cumpleaños.

Los resultados demuestran que 22 de esas personas lo han utilizado para celebrar cumpleaños, 11 para hacer bautismos y, 5 de ellas para fiestas. (Las remesas y su impacto socioeconómico en los hogares del municipio de Campamento, Olancho. Autor: José Isaías Milla)

En el otro extremo, las remesas son un extraordinario negocio para las empresas y bancos intermediarios (que se quedan con una comisión promedio de 20%) y para el sector comercio que incentiva cualquier tipo de consumo para pescar los dólares.

A pesar de que el costo de enviar remesas familiares a América Latina ha venido bajando, las tasas correspondientes a Honduras son aún relativamente altas: más bajas que las correspondientes a Nicaragua pero más altas que las de El Salvador, de acuerdo con expertos en el tema.

El costo de transferir las remesas tiene dos componentes: La tasa que cobra la agencia remesadora y el costo que se añade por la conversión del dinero a Lempiras -- o sea, la comisión que se cobra por encima de la tasa de cambio. Los cobros por envío de remesas varían de acuerdo a la empresa o bancos que se utilicen para la transacción, y van desde el 10 hasta el 15 por ciento. Se reportan todavía casos de compañías que cobran 20 por ciento por el servicio.

Para reducir estos costos no resulta mucho estimular la competencia entre las diversas agencias tramitadoras puesto que fácilmente se ponen de acuerdo. Habrá que tener mayor información disponible del mercado para que los receptores escojan los intermediarios que les sean menos onerosos. En perspectiva, quizá las cooperativas de ahorro y crédito ofrezcan servicios que pueden abaratar los costos de transferir las remesas. La vía más directa es que el gobierno imponga tasas razonables de intermediación, pero en perspectiva no se ve factible. Para las organizaciones de la sociedad civil, su agenda reivindicativa en el tema debe incluir:

- Reducir los costos de intermediación para promover el desarrollo humano
- Reducir los costos de transacción para generar ingresos disponibles.
- Incorporar más y nuevos actores en la recepción que ofrecen nuevos productos y reducción de costos.
- Incorporación de ONGs y elevar el porcentaje de cooperativas que brinden servicios de recepción de remesas eficientes y que puedan influir en los usuarios.
- Mejorar el acceso a servicios financieros para facilitar el desarrollo.
- Utilizar remesas para promover el desarrollo local para evitar la migración.
- Mejorar la situación socio económica del país mediante el uso óptimo de remesas:
- Vincular las remesas al desarrollo humano.
- Promover uso de remesas para el desarrollo.

En definitiva, el gobierno Zelaya en el 2007 no ha hecho más que recibir las remesas, pero poco o nada para cambiar las políticas institucionales al respecto. Se olvida que las remesas tienen un carácter temporal, o sea, pueden cesar o disminuir por cuenta de crisis económicas, o por restricciones legales de los países receptores de migrantes o aún más por el hecho de que los migrantes decidan fijarse en el país de destino o por el hecho de llevar sus familiares a residir en él.

Para resolver el problema de la pobreza en los países de origen de las migraciones, como Honduras, son necesarias reformas estructurales como la reforma agraria y políticas públicas inclusivas con inversiones de Estado, que consigan disminuir las desigualdades.

El desarrollo de Honduras no es responsabilidad de los emigrantes, sino de las autoridades, la sociedad en general y la comunidad internacional. Las remesas ayudan a mitigar la situación de los familiares, incentivan la educación o la mejora de las viviendas – como se observa en el caso de Campamento- porque son un capital de la persona que ha emigrado y solo ellos tienen el derecho a decidir en donde deben ser aplicadas. Hay que considerar que muchos migrantes ya fueron castigados al emigrar forzosamente a otro país por no encontrar condiciones de vida digna en HoDURAS y no se puede castigarlos doblemente destinando parte de sus sufridos recursos para planes gubernamentales, como le interesa a los políticos y burócratas.

Postal del exodo

En la actualidad, se considera que más de un millón de hondureños y hondureñas han emigrado del país, de los cuales más de 850,000, o el equivalente al 11% de la población que permanece en territorio nacional, residen en EE.UU. La comunidad hondureña en los EE.UU. es la quinta más grande y la de mayor crecimiento entre las poblaciones irregulares. La tasa de crecimiento anual de emigrantes hondureños para el 2006 fue de 10.2% respecto al 2005, con una tendencia similar para el 2007. Se estima que cerca de 300,000 hondureños han sido deportados de EE.UU. desde el 2000.

No se debe olvidar, como lo apunta el FONAMIH, que en el caso de Honduras un estimado de 80,000 nacionales se van cada año para el extranjero, estableciendo un promedio de 5,951 por mes, 1,538 por semana, 219 por día o el equivalente de 9 hondureños por hora. Un aproximado de 5 a 7 autobuses que diariamente salen de San Pedro Sula hacia la frontera de Aguacaliente (frontera Honduras - Guatemala), completamente llenos, identificando de esta manera la migración vía terrestre como la principal característica de los migrantes hondureños. En contraste, de 3 a 5 autobuses se reciben diariamente con migrantes hondureños que están siendo deportados vía terrestre desde México, principalmente.

Por cada 100 hondureños que salen para llegar a Estados Unidos el 7% llega legalmente, el 17% logra su objetivo de entrada irregular, el 75% son deportados desde México y el 1% se queda en el camino, bien en México o en Guatemala.

4

Dinero hay, pero ¿en manos de quiénes?

En Honduras el Presidente Zelaya mantiene inalterable la política de incentivar la inversión extranjera a partir de ofrecer mano de obra barata, exoneraciones fiscales, apertura de mercados a través de tratados comerciales, privatización de empresas estatales y subsidios de los servicios al sector empresarial.

El problema es que con el modelo de ajuste económico iniciado en 1990, la concentración de capitales es cada vez mayor en pocas manos, al grado que el Instituto Nacional de Estadísticas reconoce que el 20% más rico de la población hondureña recibe 63.3% del total de los ingresos y consume 44.5% del total de bienes y servicios, mientras que el 20% más pobre recibe menos del 5% del ingreso nacional y no alcanza a comprar la canasta básica de alimentos.

Esa concentración de riqueza incentiva la desigualdad, al grado que Honduras tiene el primer lugar en la importación de autos de lujo (los “Jaguar” ya son viejos conocidos en las calles de las principales ciudades, y los Ferrari comienzan a hacer acto de presencal, al mismo tiempo que unos dos millones de personas sobreviven con menos de un dólar diario.

Honduras, gran comprador de autos Audi de lujo

A nivel mundial la casa alemana fabricante de los modelos AUDI de lujo experimentó un semestre récord al superar el medio millón de unidades y poner en el mercado 509.000 autos entre enero y junio del 2007, un incremento de 9,8 por ciento más que en el mismo período de 2006.

En los 19 mercados de América Latina y el Caribe que reportan a la oficina regional de Miami (AoLA), Audi también registró un récord histórico al superar la barrera de los 1.500 vehículos vendidos en un semestre, al comercializar entre enero y junio de este año 1.555 unidades, lo que equivale a un incremento del 86 por ciento en comparación con el ejercicio anterior.

"Nuestro crecimiento en el primer semestre fue tan fuerte que incluso en 10 de los mercados hemos como mínimo doblado nuestras ventas en comparación con 2006", dijo Juergen Deforth, gerente general de Audi para América Latina y el Caribe.

Por modelos el Audi A4 -sedán, convertible y Avant- sigue siendo el de mayor acogida por parte de los compradores de la región con un 39,2 por ciento del total de unidades entregadas. Por volúmenes de ventas Chile, Venezuela, Colombia, Guatemala y Perú son los mercados más activos de la región.

Para no olvidar

La desigualdad entre las zonas rurales y urbanas es también preocupante, especialmente

porque en la zona rural confluyen otros factores de vulnerabilidad, como la pobreza y la mayor concentración de poblaciones originarias. Es el caso, por ejemplo, de la región de occidente. Más de la mitad de hogares rurales viven en la pobreza y cerca de un tercio, en situación de extrema pobreza. La escasez de oportunidades y de servicios de todo tipo en la zona dan lugar a un creciente éxodo hacia las zonas urbanas, sobre todo Tegucigalpa y San Pedro Sula, donde se concentran las principales fuentes de trabajo. Esta población, por otra parte, suele asentarse en las zonas marginales y de mayor pobreza de las grandes ciudades, por lo que en la zona urbana también hay una grave situación de desigualdad.

La situación de pobreza está además estrechamente vinculada a colectivos que sufren otros tipos de discriminación, situándoles en una situación de extrema vulnerabilidad y desigualdad. Los pueblos indígenas, los afrodescendientes, los migrantes y otras víctimas de la discriminación tienen indicadores económicos y sociales inferiores al promedio de la población, en particular de educación, empleo, salud, vivienda, índice de mortalidad infantil y esperanza de vida.

En ese contexto, la pobreza y extrema pobreza son el principal reto social y económico del país, pero el menos atendido o el más disimulado. Lograr resultados positivos reales en la materia es una tarea compleja. La mayoría de los análisis destacan la estrecha relación que existe entre el nivel de escolaridad, bajos salarios y pobreza.

Según estimaciones derivadas de las distintas encuestas de hogares hechas entre el 2001-2005, los niveles de escolaridad promedio nacional se han mantenido en 5.5 años, mientras que para los hogares pobres dicho promedio es de 4.6 años.

En la medida que un jefe(a) de hogar obtiene promedios de educación superiores a los 6 años, sus ingresos tienden a incrementarse, así como su consumo, y ello incide en la reducción del nivel de pobreza de dicho hogar.

El ingreso promedio de una persona sin educación formal completa se estima en 1,373 lempiras (unos 70 dólares al mes); si concluye la educación primaria es de 2,265 lempiras (unos 116 dólares) y de 8,711 lempiras (unos 446 dólares) si tiene educación superior.

No obstante, aún con mayor grado de educación, la desigualdad y ausencia de oportunidades persiste en Honduras. Se estima que un graduado o pasante universitario tarda 10 meses en encontrar trabajo y siete meses y medio si sólo tiene educación secundaria. Y ellos son los privilegiados puesto que apenas 9% de los jóvenes en edad para cursar la educación superior están matriculados en alguna universidad.

En otros niveles educativos, un desempleado en la zona urbana busca trabajo por un promedio de 7.2 meses, en la zona rural 6.1 meses y en Tegucigalpa, la capital del país, 9.2 meses, y generalmente el salario que encuentra es muy bajo.

Eso explica el ir y venir, aparentemente sin rumbo, de miles y miles de jóvenes en ciudades y pueblos o el hecho de que cada tres minutos emigra un joven rumbo a EEUU u otro país.

Esa realidad crea incertidumbre sobre el futuro de la democracia hondureña; cada vez más cuestionada por una población que no siente mejoría en su calidad de vida y que se desilusiona del sistema político.

Ante esa situación el gobierno del Presidente Zelaya hace oídos sordos a planteamientos serios, como los expuestos por el PNUD y organizaciones como el FOSDEH, que le advierten que la sostenibilidad de la gobernabilidad democrática requerirá, entre otros, de un crecimiento económico que sea el resultado de niveles de competitividad reales, acompañado de políticas redistributivas que permitan y fomenten la equidad dentro de la sociedad.

Asimismo, es relevante la construcción de un sólido consenso entre los diversos actores sociales que buscan concertadamente elevar el nivel y la calidad de vida de la población en su conjunto. En la misma dirección, para que dicha competitividad sea sostenible será necesario que la sociedad sea reforzada tanto en lo que se refiere a la educación, la salud, así como a la ampliación de los mercados, de forma tal que la misma integración social se convierta en fuerza productiva.

5

Estancamiento = retroceso

Desde el retorno al orden constitucional, en 1982, los hondureños han acudido siete veces a las urnas a elegir sus gobernantes y la impresión es que Honduras se ha “estancado” en desarrollo humano y que los cambios acumulados en educación, salud e ingresos por persona son muy lentos.

Esa situación se atribuye a un crecimiento económico sin suficiente generación de empleo productivo, a una institucionalidad frágil y niveles altísimos de corrupción.

Alcanzar Objetivos del Milenio

Hondudiario.com - Tegucigalpa, (12 enero 2007) El administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Kernal Dervis declaró durante su visita a Tegucigalpa que honduras debe acelerar su crecimiento económico con miras a lograr los Objetivos del Milenio.

Según datos del gobierno confirmados por la Comisión Económica para América Latina (Cepal) la economía hondureña experimentó un crecimiento del 5.6 por ciento en el 2006, el más alto de los últimos años.

No obstante Organizaciones No Gubernamentales como el Foro Social para la Deuda Externa y el Desarrollo de Honduras (Fosdeh) cuestionan que ese crecimiento todavía no se refleja en la mayoría de la población del país, donde millares de personas en extrema pobreza viven con un dólar al día, de acuerdo con datos del PNUD.

Dervis consideró urgió al gobierno orientar los esfuerzos "aún más que en el pasado en la reducción de la pobreza como elemento crítico para el desarrollo".

El Banco Mundial sostiene que entre 1998 y el 2004 la pobreza apenas se redujo dos puntos y la extrema pobreza 1 punto. En total, según datos oficiales de la Encuesta de Condiciones de Vida, 64% de las familias hondureñas se ubican por debajo de la línea de la pobreza, aunque en el 2007 el actual presidente Manuel Zelaya Rosales afirmó que en lo que va de su gobierno se redujo 6% el porcentaje de pobres.

¿Es esa buena noticia cierta o falsa? Hay quienes afirman que la tasa de pobreza bajó porque esos pobres ya abandonaron el país como “exiliados económicos” y otros están muertos.

Sin embargo, paralelamente a los indicadores oficiales hay que indicar que las estimaciones no incorporan aquellos hogares que no reportan ingresos, que suman alrededor de 900 mil personas, es decir, no consideradas en la estimación de pobreza.

La incredulidad respecto a los anuncios oficiales y sus estadísticas es creciente. La mayoría de la población no siente mejoría en su calidad de vida, al contrario, cada vez les resulta más inalcanzable satisfacer sus necesidades.

El plan que nunca fue

Como si fuera el primer día de su mandato, el Presidente Zelaya sigue careciendo de un plan de gobierno y sus decisiones responden a necesidades inmediatas de Gobernabilidad, con un alto costo en endeudamiento interno.

Como es usual en el país, la ausencia de una carrera de servicio civil y la falta de continuidad de políticas públicas compromete la eficiencia del gobierno. A ello se suma que los controles o acciones de monitoreo que hacen los Organismos Internacionales de Financiamiento se han debilitado.

En ese sentido la ausencia de un Acuerdo con el FMI preocupa en la medida que proyecta abandono de compromisos internacionales (como la Estrategia de Reducción de la Pobreza) y mayor permisividad a la corrupción (debilitamiento del Ministerio Público y Tribunal Superior de Cuentas), lo que ya redujo el respaldo que tenía en materia de cooperación con la comunidad internacional.

El caso más significativo es la decisión del Gobierno de Suecia de no incluir a Honduras en la lista de beneficiarios de su asistencia externa (durante el período 1999-2001, la ayuda otorgada por Suecia a Honduras fue de 115 millones de dólares, en calidad de donación).

Simbólicamente, la decisión sueca se interpretó como un adiós a los Acuerdos de Estocolmo (mayo 1999), cuando la cooperación internacional y el Estado y la Sociedad Civil hondureña acordaron respaldar una agenda de transformación nacional, luego del impacto del huracán Mitch (octubre, 1998)

En resumen, la mayoría de las personas no están conforme con el hecho de que Honduras ocupa el quinto lugar en índices de desigualdad en América Latina y uno de los tres últimos en pobreza.

Según el Banco Mundial. “A pesar que la población está distribuida por partes iguales entre áreas urbanas y rurales, los pobres y los extremadamente pobres están abrumadoramente concentrados en áreas rurales. Los pobres rurales suman 73.7% de todos los pobres y 86.1% de los extremadamente pobres. A nivel urbano la mayoría de pobreza se concentra en occidente y en oriente. El núcleo duro de la pobreza sigue concentrándose en el occidente del país. Incluso en las áreas urbanas, las tasas de pobreza más bajas se encuentran en Tegucigalpa y San Pedro Sula y las más altas en Occidente y Oriente. En las áreas rurales, la mayor concentración de pobreza está en la región rural centro, que alberga 25% de la población, pero casi a un tercio de los pobres y de los rurales pobres. Sin embargo, las tasas de pobreza y de extrema pobreza son más altas en la región rural de occidente 87.6 y 56.1% respectivamente, así como la severidad de la misma.

Hogares pobres por departamento

Departamento	Clasificación de pobreza							
	Pobreza Extrema		Pobreza Relativa		No Pobres		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
1. Atlántida	17,548	22.9%	17,343	22.6%	41,777	54.5%	76,667	100.0%
2. Colón	25,661	51.1%	7,455	14.8%	17,139	34.1%	50,254	100.0%
3. Comayagua	37,508	50.7%	14,167	19.1%	22,346	30.2%	74,021	100.0%
4. Copán	35,781	61.1%	8,664	14.8%	14,078	24.1%	58,523	100.0%
5. Cortés	66,225	22.9%	70,858	24.5%	152,137	52.6%	289,219	100.0%
6. Choluteca	42,016	54.7%	10,799	14.1%	23,999	31.2%	76,814	100.0%
7. El Paraíso	42,036	64.1%	8,521	13.0%	14,996	22.9%	65,553	100.0%
8. Francisco Morazán	62,641	23.6%	74,644	28.1%	127,956	48.2%	265,241	100.0%
9. Gracias a Dios	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
10. Intibucá	20,880	72.5%	3,104	10.8%	4,798	16.7%	28,781	100.0%
11. Islas de la Bahía	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%
12. La Paz	17,518	63.9%	3,734	13.6%	6,154	22.5%	27,406	100.0%
13. Lempira	31,258	79.4%	2,113	5.4%	6,016	15.3%	39,386	100.0%
14. Ocotepeque	11,142	54.2%	2,603	12.7%	6,829	33.2%	20,574	100.0%
15. Olancho	53,842	65.8%	9,829	12.0%	18,156	22.2%	81,826	100.0%
16. Santa Bárbara	45,661	62.9%	9,158	12.6%	17,814	24.5%	72,634	100.0%
17. Valle	14,847	49.4%	6,033	20.1%	9,192	30.6%	30,071	100.0%
18. Yoro	47,170	49.1%	18,754	19.5%	30,057	31.3%	95,981	100.0%
Total	571,733	42.3%	267,777	19.8%	513,442	37.9%	1,352,952	100.0%

Fuente: INE: Encuesta de Hogares, mayo 2007

En ese contexto, la sociedad civil y la cooperación internacional coinciden que el desafío central que tiene la sociedad hondureña es dar continuidad a los aspectos positivos de la macroeconomía, pero con aportes reales y significativos en la reducción de la inequidad social, donde se gesta la pérdida y el desperdicio del capital humano. Con las altas tasas de pobreza y desigualdad existente no habrá desarrollo y tampoco democracia.

6

Durmiendo con el miedo

El Presidente Zelaya y su ministro de Seguridad dicen que sí, pero la mayor parte de la población dice que no, que no es cierto que la violencia haya disminuido.

Los reportes del Observatorio de la Violencia (trimestrales) revelan que Honduras tiene un promedio de muertes por violencia ocho veces superior al promedio mundial (8.1 por cada mil habitantes).

Preocupa en particular el auge del narcotráfico y su vinculación a centros de poder político y público. El lavado de dólares y la denominada “narco-política” son dos fenómenos asociados de creciente peligrosidad para el sistema institucional hondureño.

Jefes militares y policiales, diputados y empresarios han sido vinculados directamente a ese negocio ilícito. Algunas zonas del país se consideran ya bajo control del crimen organizado, entre ellas La Mosquitia, donde en el año hubo casos de comunidades enfrentadas a la policía para evitar decomisos masivos de drogas. El Presidente Zelaya tuvo que negociar la instalación de una base militar de EEUU (en el mediano plazo) en esa región para enfrentar el poder de los narcotraficantes.

Las repercusiones de la violencia son complejas y extendidas. Una encuesta de opinión del PNUD (2006) mostró que en las principales ciudades, más del 65% de las personas declaran haber dejado de caminar en las calles, 60% afirma haber limitado los lugares de compra y más del 40% expresó haber dejado de ver a alguien que apreciaba por los riesgos del trayecto.

Las mesas de “seguridad ciudadana” siguen multiplicándose bajo el gobierno del Presidente Zelaya (la meta prevista son 11.000), con el eco de las preocupaciones de siempre: ¿son efectivas?, ¿qué mentalidad fomentan entre las comunidades?, ¿qué implica ese carné que se entrega?, ¿quién vigila a los vigilantes?, ¿qué ideología asumen sus integrantes?...

Frente a la violencia las políticas de seguridad son disparos al aire. El promedio de muertes violentas es de 23.1 por cada cien mil habitantes. El Estado hondureño se encuentra rebasado por las diferentes manifestaciones de la violencia. La Dirección General de Investigación Criminal (DGIC) tiene un promedio de 540 investigadores, cada uno de los cuales tiene bajo su responsabilidad entre 16 y 20 casos. Una situación similar se observa en Medicina Forense (Ministerio Público) que recibe más de 8.000 requerimientos fiscales (por indicio de delitos) anuales y cuenta con menos de 40 médicos para atender esa demanda.

Apenas en el primer semestre del 2007 la sala de emergencias del Hospital Escuela auxilió más de 13.000 víctimas de hechos violentos. La inseguridad resalta la necesidad de fortalecer la institucionalidad pública y ofrecer respuestas integrales, no parciales. En el 2007 la política oficial se concentró en aumentar el número de efectivos policiales (2,300 policías más), incrementar el presupuesto para la

Secretaría de Seguridad (con fondos originales destinados a la Estrategia de Reducción de la Pobreza) y fortalecer la unidad policial antimotines que ya ha mostrado sus “habilidades” en diferentes sitios del país.

Violencia más violencia

En el primer trimestre del año 2007 se presentaron en Honduras 1,243 muertes violentas, 169 menos que en el mismo periodo del año anterior. Sin embargo se observa un leve incremento de los homicidios con respecto al primer trimestre de 2006, con 15 homicidios más; 58.3% de las muertes corresponden a homicidios, seguidas de las muertes debidas al tránsito que corresponde al 20.6% del total de casos.

La situación de las muertes de tránsito presenta un incremento del 10.3% con respecto al año pasado en el mismo periodo.

Los suicidios muestran una reducción de 4 casos. Las muertes no intencionales, 146 en total muestran una reducción de 41.4% en el trimestre. Es importante destacar igualmente la reducción de las muertes indeterminadas, con 101 casos menos.

Se han presentado 725 muertes por homicidio entre enero y marzo de 2007 en el país, con un incremento del 2.1% con respecto al primer trimestre del año anterior.

En el primer trimestre del año 2006 se registró un promedio mensual de 242 de homicidios. Durante ese mismo periodo para el año 2007 el promedio mensual de los homicidios es de 241.7.

La distribución de las muertes por departamento según su tasa de muertes en el trimestre muestra que Atlántida, Cortés, Francisco Morazán y Yoro presentan las tasas más altas con 17.8, 16.8, 15.5 y 14.8 por 100.000. La región norte de Honduras continúa siendo la zona en la que se registra el mayor número de muertes por homicidio. En el primer trimestre del año 2006 cuatro de los cinco departamentos que registraron el mayor número, de muertes violentas son de esta región (Copán, Cortés, Atlántida y Santa Bárbara), para el año 2007 se registra la misma situación.

Destaca el hecho que Copán observa un desplazamiento positivo, pasando del primero al quinto lugar y Yoro que se desplaza en sentido negativo, del sexto al cuarto lugar, comparando el primer trimestre del año 2006 y el primer trimestre del año 2007.

El primer trimestre de 2007, Medicina Forense recibió 2,158 requerimientos de la justicia para realizar evaluación médico-legal. La mayor parte de las solicitudes correspondieron a lesiones interpersonales 1,578 casos que representa un 73.1%, seguido de 265 casos de delitos sexuales con el 12.3%, 160 casos de mujeres agredidas y 24 menores maltratados representando en conjunto el 8.6%.

Las lesiones personales ocurrieron de manera muy similar en hombres con 49.6% y en mujeres con 50.4% comprometiendo principalmente a personas entre los 15 y 44 años con un 74.7%, sin embargo, 174 niños y niñas fueron lesionados en riñas, así como 45 adultos mayores de 60 años.

Medicina Forense ha realizado 265 evaluaciones sexológicas entre enero y marzo del presente año, siendo la proporción de mujeres la más alta con 85%, la más alta y afectando en especial a las niñas y adolescentes entre los 10 a 19 años. 46 menores de 10 años fueron igualmente afectados.

Durante el primer trimestre de 2007, han sido evaluados 24 menores de edad cuyas denuncias consignadas corresponden a casos de maltrato infantil. A pesar de que la distribución por sexo, es igual, los niños entre los 5 y los 9 años fueron más afectados y las niñas entre los 10 y 14 años. 6 menores de 5 años fueron atendidos por causa de maltratos.

Medicina Forense ha atendido 160 solicitudes de reconocimiento médico legal a mujeres agredidas por su compañero o ex compañero entre enero y marzo del presente año. La mayor proporción de atenciones recae sobre el grupo de 20 a 34 años con un 61.3%, pero existen mujeres afectadas desde los 15 años de edad hasta mayores de 65 años.

Informe del Observatorio de la Violencia. UNAH/PNUD, primer trimestre 2007

Ante esa situación diversos sectores reclaman una Política de Seguridad Ciudadana y un combate eficaz al crimen organizado, parte del cual ha contaminado los destacamentos policiales. Una nota aparte requiere el tema de la violencia contra las mujeres. El número de mujeres asesinadas se incrementa constantemente.

7

Lo social, siempre pendiente

El FOSDEH siguió constatando en el 2007 como en el interior de Honduras hay procesos interesantes de alianzas prácticas entre autoridades locales y organizaciones, creando un espacio común de planificación y ejecución bajo condiciones de mayor transparencia.

Las mancomunidades – alianzas de varios municipios- que surgen tras objetivos comunes, los proyectos innovadores que capacitan en modelos sostenibles, las comunidades que diseñan planes de desarrollo a mediano y largo plazo, las estrategias regionales de combate a la pobreza, el fortalecimiento de las capacidades locales, las redes formales e informales en producción, comercialización y ahorro, o la movilización amplia en defensa del medio ambiente, son algunos ejemplos de la “otra” Honduras.

¿Qué hay detrás de esas iniciativas? Un aspecto en particular le interesa al FOSDEH; potenciar el crecimiento de la ciudadanía, sin temor, recelo o prejuicio a sus condiciones heterogéneas y dispersas, puesto que esos son características naturales de la sociedad que no le impiden su capacidad de organización, reclamo y lucha por un Estado más justo.

No obstante, esa ciudadanía todavía no es capaz de contrarrestar tendencias negativas preocupantes, para el caso, lo más significativo en el orden social es el abandono progresivo de la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) desde que en mayo del 2006 el Congreso Nacional aprobó una reforma legal que da mayor protagonismo social a las municipalidades en el manejo de los fondos de alivio de la ERP.

Pese a representar un cambio sustancial en los objetivos iniciales de esa estrategia y de que introdujo incertidumbre sobre una eventual manipulación política de los recursos, la decisión terminó siendo aceptada con el argumento de que son los municipios la instancia pública más cercana a la población. La promesa gubernamental fue orientar la ERP bajo nuevos parámetros de eficiencia, integralidad, transparencia y empoderamiento por parte de la ciudadanía y de las jerarquías institucionales.

Para mediados del 2007 la municipalización de la ERP entró en crisis. La oficina del Comisionado Presidencial para la ERP se terminó de enredar en una manía obsesiva por reglamentar todo y en lugar de disminuir los trámites para acceder a los fondos, éstos aumentaron. Se requiere cubrir más de cien pasos para acceder a fondos que, de todas maneras, no están seguros o no existen.

El dinero teórico de la ERP sirve más para financiar los asuntos relacionados con las promesas de campaña del presidente Zelaya, que para los fines originalmente previstos.

De manera general, el gobierno sostiene que 50% del gasto social contenido en el Presupuesto es para combatir la pobreza, sin embargo, cifras oficiales revelan que sólo uno de cada cuatro lempiras considerados como fondos ERP se focalizan efectivamente en los pobres, lo cual da razón a la crítica creciente de organismos cooperantes que alertan de un desvío de los fondos. Pese a ello, en su informe anual, el Presidente Zelaya afirmó que sólo durante 2007 la tasa de incidencia de la pobreza se redujo en 3.2 puntos, sin explicar cómo fue posible. Esa no es una novedad puesto que el gobierno anterior sostuvo que en su período (2002-2006) hubo una reducción porcentual de la pobreza en 12.7 puntos). Asimismo, se destaca como logro, que la pobreza extrema también ha disminuido en 11.9 puntos porcentuales.

En definitiva, al FOSDEH le preocupa que la nueva transición de la ERP ya ni siquiera prioriza los municipios, sino la Red Solidaria que encabeza la Primera Dama de la Nación. Este programa tiene como meta inicial atender 80,000 familias calificadas en extrema pobreza, que representa más del 57% del total de hogares, focalizando inversiones en las áreas de educación, salud, nutrición y proyectos productivos. Pese a sus metas de mediano y largo plazo, nadie duda en el país que la Red Solidaria durará lo que resta del gobierno. Las próximas autoridades, cualquiera que sea el partido triunfador en las elecciones, inventarán otro que llevará su propio nombre.

En el deber y haber del gobierno, el programa de asistencia social más efectivo que impulsa es la Merienda Escolar, a la que se dio continuidad aunque fue una iniciativa del gobierno anterior. Inicialmente la merienda escolar beneficiaba sólo a los niños y niñas matriculados en las escuelas; ahora tiende a ser extensiva a sus hermanos y hermanas menores que todavía no están en la escuela.

En el 2007 se advirtieron signos inquietantes del estallido de brotes de hambruna en las comunidades más vulnerables. Es probable que en el 2008 la situación se agrave.

En lo social, no puede dejar de incluirse lo ambiental. La situación del medioambiente en Honduras se caracteriza por una creciente vulnerabilidad (con el riesgo permanente de que se presenten desastres naturales de alta magnitud) y por un elevado grado de conflictividad entre la sociedad civil organizada, grupos de poder económico y el Estado. Tres son los temas que dominan esa agenda: minería, explotación forestal y recursos hídricos.

MINERIA. A finales de la década de los 90 se produce una nueva explotación minera, caracterizada por una mayor voracidad y destrucción que las anteriores, ya que se realiza bajo el método de cielos abiertos (implica deforestación, desecamiento de la capa de tierra fértil, excavación de grandes cráteres de tierra), sin un control confiable por parte de los entes gubernamentales responsables del monitoreo ambiental. Las actividades de explotación de minerales han generado grandes impactos negativos de carácter ambiental y social, generando protestas y enfrentamientos de parte de las comunidades afectadas, grupos ecologistas y alcaldías. Los mayores conflictos ocurren en la zona central y occidental, sin embargo la lucha final es en el Congreso Nacional por la aprobación de una nueva

Ley de Minería. La ley vigente no ofrece espacios abiertos a la comunidad en general para que pueda hacer prevalecer su derecho a la defensa de los recursos y al ambiente. Una vez otorgada una concesión minera, es casi mínimo el espacio legal para materializar el derecho ciudadano a la defensa. La nueva Ley de Minería deberá modificar las injusticias acumuladas, pero no todos los sectores están de acuerdo con ello. Hasta el momento la única decisión concreta fue el compromiso del Presidente Zelaya de no autorizar más explotaciones mineras a cielo abierto.

BOSQUE. El recurso bosque ha sido y sigue siendo objeto de permanentes protestas, por su tala y corte indiscriminado. Los departamentos más afectados son Olancho, Yoro y Francisco Morazán, por concentrarse en éstos el mayor potencial del bosque nacional. Las acciones emprendidas por la población conllevan a la toma de carreteras, protestas en plazas públicas y pronunciamientos públicos, entre otros. En el 2006 y 2007 continuó la discusión en el Congreso Nacional por la aprobación de la Ley Forestal. Esa ley tiene previsto eliminar la COHDEFOR y crear el Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ICF). Mientras se reforma la institucionalidad pública, el país observa una pérdida creciente de su medio ambiente, influida por el crecimiento de la población, urbanización, masiva desigualdad y pobreza, deforestación, falta de mitigación (aprovechamiento en uso de la tierra y normas de construcción) y debilidad institucional. La destrucción del recurso bosque constituye la principal causa de la pérdida de hábitat, con la reducción de especies únicas de flora y fauna. No puede dejar de mencionarse la práctica extendida de quema de los bosques. Las prácticas agrícolas de quema y roza, pastos flamables provocan incendios forestales que repercuten en la cobertura boscosa. En departamentos como Olancho, Comayagua, Francisco Morazán y Yoro se encuentran los municipios más afectados por incendios forestales del país. También el avance de la frontera agrícola con prácticas de agricultura migratoria y ganadería tiene un gran impacto en la deforestación.

AGUA. El control de los recursos hídricos es el tercer gran tema ambiental del país. Surge de nuevo la preocupación sobre la persistencia de políticos, empresarios y ejecutivos del gobierno, en seguir apoyando iniciativas de “desarrollo” y “modernización” en las que ellos son socios o sus más inmediatos beneficiarios. La aprobación en el 2007 de una Ley para la Generación de Energía Renovable que ofrece generosas concesiones privadas para la explotación de los recursos naturales contrasta con la obsolescencia de una Ley de Aguas que data de 1926. Un desafío central es la implementación prioritaria de un proceso de ordenamiento territorial participativo y no impositivo y parcializado, como fundamento para la garantizar la conservación del agua y los recursos del entorno ahora y hacia el futuro.

El huracán Felix, más que una amenaza

En el 2007 la sociedad hondureña rozó caer de la cuerda floja con la amenaza que representó el Huracán Félix, del cual en determinados momentos se esperó lo peor. La naturaleza perdonó esta vez, pero el medio ambiente se vuelve cada vez más vulnerable a las amenazas naturales, tales como terremotos, huracanes, sequías e inundaciones. Los sucesos ocurridos en Marale, con un sismo de 5 grados que tuvo el efecto de un terremoto en las comunidades indígenas pobres, advierten de la posibilidad de sufrir catástrofes hasta ahora ausentes en la historia reciente del país.

El deterioro ambiental y la deforestación en particular debilitan las defensas naturales contra los fenómenos extremos y la falta de una reglamentación eficaz del aprovechamiento de la tierra y de normas para la construcción, permite que la gente ocupe lugares equivocados y habite en estructuras inadecuadas. Cada invierno o tormenta tropical recuerda que los cauces de los ríos no deben ser habitados, sin embargo, ningún gobierno (nacional o local) asume respuestas radicales al respecto. El fortalecimiento de la capacidad institucional de atención a las emergencias también es débil y lento. Opera básicamente cuando ocurre un desastre. De hecho, el Comité Permanente de Contingencias (COPECO) hace lo que medianamente puede cada vez que un evento lo requiere.

Lamentablemente, los organismos de manejo de desastres ocupan generalmente posiciones de poca importancia en la jerarquía política y tienen que luchar por conseguir cierto trato prioritario en tiempos “normales”. El vacío institucional suele cubrir sus espaldas con el respaldo de la cooperación internacional, que responde a los llamamientos oficiales de ayuda y solidaridad. Esa situación tiende a volverse insostenible a medida que los riesgos se multiplican y se vuelven permanentes. Las inundaciones, por ejemplo, se presentan en todas las cuencas hidrográficas, sin embargo, es más notable en las generadas en el Valle de Sula (Cortés) y en los departamentos de Atlántida, Colón, Yoro, Gracias a Dios y Choluteca.

Por deslizamientos la fragilidad se muestra mayoritaria en la parte occidental y central del país. Es notoria la mayor vulnerabilidad ambiental en las zonas donde hay más concentración de la población del país. Como problema de fondo, en materia humanitaria, destaca la pobreza y la extrema pobreza, que pese a ser generalizada se ubica en mayor medida en aquellos departamentos excluidos del desarrollo, de la infraestructura física, social y económica ubicados fuera del corredor central. En esos hogares se vive en situación de emergencia social permanente.

En general en Honduras, los esfuerzos de conservación de la diversidad biológica descansan en una amplia red de organizaciones de ciudadanía que no limitan sus esfuerzos a las áreas protegidas, sino que advierten los graves daños que sufren las zonas de amortiguamiento y las zonas entre las áreas protegidas.

8

Perspectivas marcadas por la política

Al cierre del 2007, el elemento más inquietante para la precaria gobernabilidad nacional fue el arranque temprano de la campaña electoral, que en la tradición política hondureña significa el inicio de la pérdida de poder del gobernante y su creciente soledad.

En el Partido Liberal destaca la ambición del Presidente del Congreso Nacional, Roberto Micheletti, que arrancó su campaña pese a que la ley se lo impide, y en el Partido Nacional lanzó su pre candidatura el multimillonario dirigente empresarial (maquilas) Mario Canahuati.

Ninguno es candidato “oficialista” en sus respectivos partidos, lo que implica un proceso de lucha interna que trasciende a la toma de decisiones públicas y que se intensificará en el 2008.

Dentro del Partido Liberal, por ejemplo, el Presidente Zelaya no apoya las pretensiones de Micheletti y aspira – más por deseo que por capacidad real - a que el próximo candidato (o candidata, dicen los seguidores de Patricia Rodas) salga de las filas de su movimiento (“Melismo”).

Esa situación explica la tensión y diversos conflictos ocurridos entre los dos poderes (por ejemplo, el Congreso Nacional aprobó una Ley de Telecomunicaciones que el Presidente Zelaya no sancionó) y que seguirán ocurriendo hasta las elecciones primarias de febrero del 2009, cuando el político triunfador prácticamente se lo lleva todo.

En el otro partido tradicional, Pepe Lobo parece estar dispuesto a dar la batalla a Canahuati por la boleta presidencial, en un desafío mucho más complejo que el que afrontó en el 2005 cuando le ganó las internas a Miguel Pastor.

Detrás de Canahuati parecen estar poniéndose en fila algunos de los sectores empresariales y conservadores más poderosos del país. Problemas financieros para sostener su campaña no parece tener Canahuati, pero si la resistencia de quienes piensan que en su interés de controlar Honduras también se lleve de encuentro al Partido Nacional y le cambie el rostro para los próximos años. En todo caso, la politización generalizada, prematura y sin control marca negativamente la gestión pública y contrasta con el creciente desencanto ciudadano hacia la democracia, la política y los políticos. Nada de lo que se haga en los próximos dos años estará al margen de la contaminación política, como si fuera el destino de una tragedia griega.